

## Indice:

- 2 Introducción
- 4 Mathilde, Nina y Tine
- 12 La manifestación de las mujeres
- 17 Paz para desarrollarse
- 20 Eso dicen de nosotras
- 23 La lucha contra las condiciones y el trato desiguales
- 25 ¿La familia en descomposición?
- 28 Mujeres en la política danesa
- 31 Imposible mandarlas a casa otra vez
- 34 Iguales posibilidades - diferentes resultados
- 37 El asistente de los padres y el pilar de la sociedad
- 40 La seguridad es la palabra clave
- 43 En camino hacia una nueva época
- 46 Las Naciones Unidas, las mujeres y Dinamarca
- 48 Los autores

Introducción por Lise Østergaard,  
Ministro de Asuntos Culturales

La presente publicación es una contribución entre muchas de todo el mundo para ilustrar la situación de la mujer en cada una de las sociedades - en este caso la sociedad danesa. El motivo es la Conferencia Internacional de la Década de la Mujer, organizada por la ONU, a celebrarse en Copenhague entre el 14 y 30 de julio de 1980. Pero desde 1975, el Año de la Mujer, los problemas tocantes al estado de la mujer en el proceso evolutivo social han obtenido una ubicación central y permanente, tanto en el debate nacional como en el debate internacional. La conciencia sobre el significado de las mujeres para el desarrollo en todas partes ha sido intensificada desde la conferencia mundial celebrada en México en 1975, y ahora yo espero que la conferencia de Copenhague pueda darle más empuje a los esfuerzos para realizar la equiparación entre los sexos que, a largo plazo, será indispensable para conseguir un desarrollo social balanceado y fructífero.

En la situación mundial de hoy, las condiciones de las mujeres en los países en vías de desarrollo y, particularmente, las mujeres de los grupos sociales peor situados deberán ser consideradas temas centrales en las discusiones de la conferencia de Copenhague. Pero

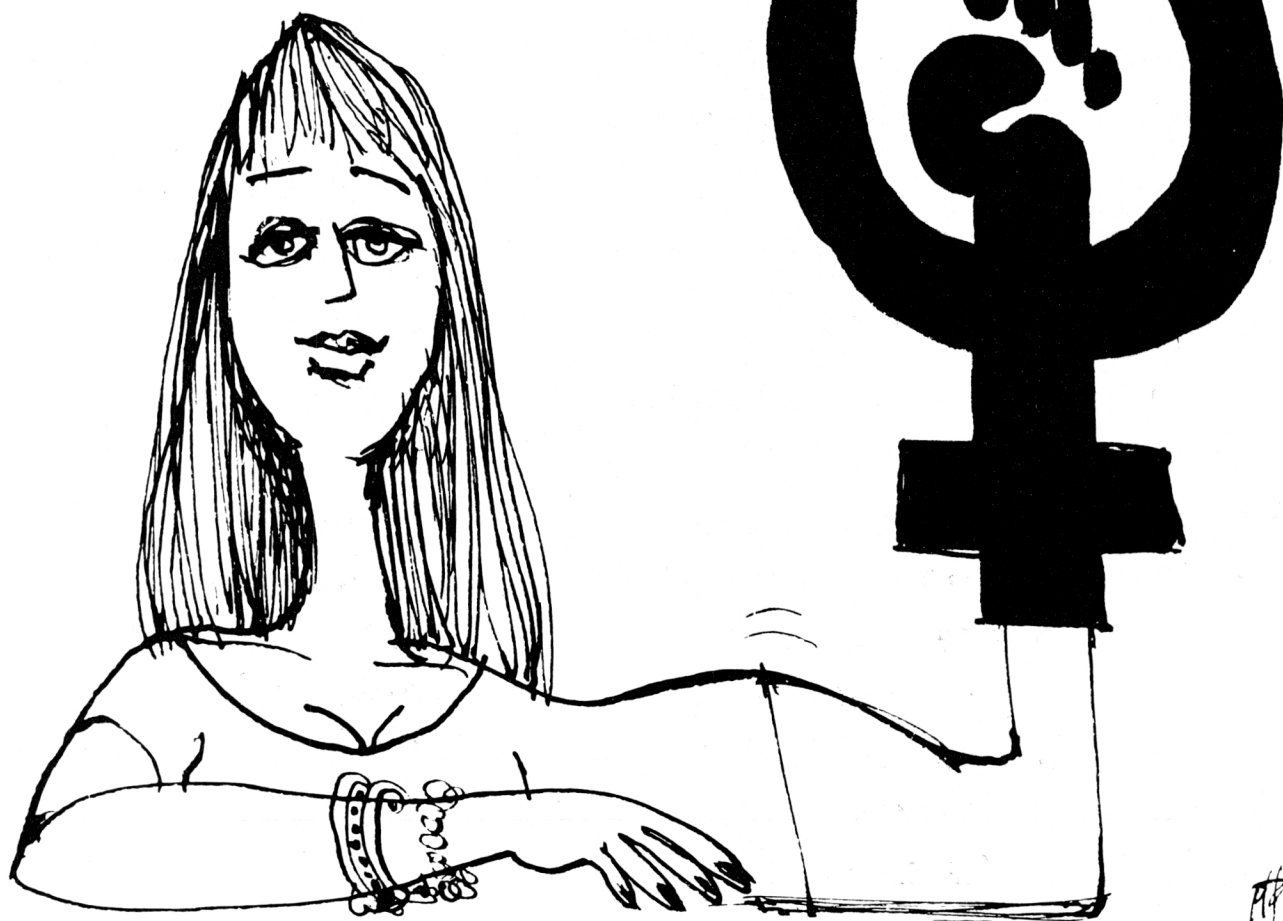
esto no debe conducir a que nosotras pasemos por alto los problemas que existen en los llamados países desarrollados como, por ejemplo, Dinamarca. Los artículos subsecuentes ilustrarán algunos de los verdaderos problemas que la mujer encuentra en la sociedad danesa. Estos planteamientos de los problemas no pretenden transferir normas u obligar a otros a aceptar un debate sobre los roles de los sexos, cosa extraña o desconocida para ellos. Al contrario, el objetivo de la publicación ha sido relatar algo sobre aquellas experiencias - positivas o negativas - que nosotras hemos hecho en Dinamarca para crear la igualdad entre hombres y mujeres, de tal manera que las mujeres de otros países puedan encontrar aquí, quizás, inspiración y, en especial, evitar las mismas equivocaciones.

Es de esperar que este escrito y las tres publicaciones especiales anexas sobre la situación de la mujer danesa en relación a la ocupación, a la salud y a la educación - los tres subtemas de la conferencia de Copenhague - puedan coadyuvar a ampliar aún más la voluntad colectiva, que desde 1975 ha aumentado constantemente entre las mujeres de todo el mundo, para influir activamente y a la par con los hombres en el desarrollo de la sociedad.

# Mathilde, Nina y Tine

Tres nombres femeninos, cada uno de los cuales corresponde a un capítulo de la historia del movimiento feminista. Y ahora aguardamos más a Torvald Helmer, de «La Casa de las Muñecas», que a Nora.

Eva Bendix



**F**ue un hecho histórico cuando un pequeño grupo de mujeres reunió, en agosto de 1974, a 35 hombres prominentes en el pueblo de Jørlunde, al norte de Copenhague, en un curso sobre el papel que desempeñan los sexos:

Por primera vez en Escandinavia (¿en el mundo?) unos *hombres* iban a recibir una lección, no sólo en lo que es el papel sexual, sino también en que

Que los 35 hombres hayan sido especialmente escogidos e incluyeran a personas como el primer ministro, el ministro de defensa y otros miembros de la junta directiva principal del partido del Gobierno del país, además de dirigentes sindicales, no sólo da testimonio de una cierta osadía entre las que tomaron la iniciativa, sino también honra a los 35 hombres participantes.

Pero después fueron recibidos por

igualdad danesa entre hombre y mujer: la crítica, la burla y el desdén.

Este curso preparado para los hombres sobre el papel de los sexos marca la fase en la que se halla actualmente el movimiento feminista en muchos países industrializados - la formulada de esta manera en México, en 1975, por la secretaria general de la Conferencia Femenina, organizada por la ONU:

ya no pueden cambiar mucho su situación antes de que los hombres empiezen a cambiar la suya.

En Dinamarca tenemos legislaciones excelentes que fomentan la igualdad entre hombre y mujer en el mercado del trabajo y en la sociedad. La mujer danesa puede ser tanto deshollinador y soldado como sacerdote. Ella puede ser dirigente gremial y ministro. Ella puede vivir junto con un hombre sin estar casada con él, y puede, en caso de divorcio, dejar que los niños residan con su padre, y visitarlos los fines de semana, bañada en aquel resplandor que hasta ahora sólo les había tocado a los padres divorciados. Ella también puede fumar un buen puro danés sin topar con reparos.

Sin embargo, los hombres siguen estando, también en Dinamarca, a la cabeza del aparato - el gran aparato público que determina si debemos tener autopistas o jardines de infancia y cuando deben retornar los niños de la escuela (¿y adónde?). ¿Playas de estacionamiento o pistas de bicicletas? ¿Edificios de oficinas o viviendas? ¿Polución del aire o aire apto para el ser humano? ¿Rearme o desarme y paz?

Aun este verano la pequeña Dinamarca emplea en *tres segundos* 570 coronas danesas para gastos militares.

Aún son los hombres quienes deciden si eso debe continuar. Todavía tenemos a bien ver si los resultados serían diferentes si habrían tantas mujeres como hombres para decidir, pero hay esperanzas: Actualmente casi cada cuatro miembros del Folketing (Parlamento) es mujer.

Y algunas de las nuevas mujeres que fueron elegidas en las elecciones de 1979 ejercieron tanta influencia sobre su Gobierno, que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se consiguió postergar una decisión para un fortalecimiento adicional de la defensa, con el estacionamiento de cohetes tele-dirigidos.

Esto, por supuesto, no tiene nada que ver con aquel curso sobre el rol sexual mencionado al principio. Pero entre los participantes en 1974 se encontraban hombres visionarios como el Sr. Anker Jørgensen, nuestro actual Primer Ministro, y el Sr. Kjeld Olesen, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores.

La historia del movimiento feminista danés, sobre la que va a tratar este artículo, se parece mucho a las de otros movimientos sociales de Escandinavia, al haber avanzado paso a paso, parte por parte: ninguna revolucionaria románti-

ca en las barricadas, ninguna huelga de hambre en las prisiones, ninguna tirada de piedras o policía montada en nuestra historia del movimiento feminista.

Pero incluye a muchas mujeres distinguidas - y a varios hombres.

Y está repleta de aquella terrible contraarma denominada burla, desdén y ridiculez.

Además del primer curso realizado en 1974, y preparado para los hombres sobre el papel que desempeñan los sexos, se mencionará a continuación únicamente tres períodos y puntos culminantes de la historia del movimiento feminista danés. Quiero subrayar que sólo se trata de una elección subjetiva, la mía. Si otra mujer danesa hubiera escrito este artículo, puede ser que ella habría escogido otros períodos.

Cada uno de éstos ha recibido un nombre femenino.



## Mathilde

En un libro sobre la mujer africana actual, la escritora Awa Thiam constató:

- Antes de que las mujeres de Africa hayan formulado su dependencia no podrán lograr su independencia.

Ya en 1850, la pequeña institutriz danesa de 19 años de edad, Mathilde Fibiger, se había dado cuenta de ello. Ella había leído en un libro del poeta Poul Martin Møller, que «la mujer se deja dominar más por sentimientos vagos, y ello se debe a que sus pensamientos no son convertidos con energía en palabras».

- Desde entonces me he sentido transformada, dijo Mathilde llena de júbilo. Así debe sentir un ciego de nacimiento al obtener la vista. . .

Y Mathilde convirtió inmediatamente sus pensamientos en palabras. Bajo el seudónimo de Clara Raphael escribió un libro titulado *Tolv Breve* (Doce Car-



*La procesión de mujeres frente al Palacio de Amalienborg, en 1915*

tas) en el que ella, como la primera, demanda la independencia de la mujer como *persona*, la Emancipación de las Señoras.

- For primera vez en mi vida siento pesar por no haber nacido como hombre. ¡Cuán pobre y vacía es nuestra vida en comparación a la de ellos! ¿Es justo que la mitad de la gente esté excluida de todas las actividades intelectuales?

Cuando el libro apareció en 1850 «se supo de que hablar en Copenhague ese invierno. . .» Mathilde fue escarnecida y perseguida, calificada de afectada y poco femenina, y su propia familia se avergonzó de ella. Esto continuó durante toda su corta vida, ella murió a los 41 años de edad, pero logró, alentada por su médico, el que después sería el alcal-

de Fenger, convertir la idea en hechos: Ella fue la primera telegrafista y funcionario público femenino de Dinamarca.

En 1857 se aprobó en Dinamarca una ley que les concedió a las mujeres solteras mayores de 25 años de edad el derecho a disponer sobre su propia economía sin tutor masculino, y a los hijos e hijas los mismos derechos de herencia. El libro de Clara Raphael fue mencionado en el debate que tuvo lugar en el Parlamento al que seguramente influyó, constata la escritora Inga Dalsgaard en su obra que trata sobre la mujer en la sociedad danesa.

Pero tal como ha sido el caso con la mayoría de los pioneros - ¿acaso también en su país? - Mathilde Fibiger experimentó más derrotas que victorias. Otros fueron honrados por la labor que ella había realizado y por las palizas que este trabajo le había proporcionado.

Veinte años después de Clara Raphael apareció en Inglaterra el libro de Stuart Mills, que trata sobre la opresión de las mujeres. El gran literato danés, Georg Brandes, lo tradujo al danés en 1869, y, en 1871, otro danés, Frederik Bajer, fundó junto con su esposa, Mathilde Bajer, la Sociedad Femenina de Dinamarca (Dansk Kvindesamfund), cuyo fin fue «mejorar la situación inte-

lectual, moral y económica de la mujer y convertirla en un miembro activo e independiente de la familia y del Estado».

La historia del movimiento feminista danés incluye, en suma, a muchos hombres. ¡Eso vale la pena de recordar en un presente en el que quizás sean las mujeres las que podrán ayudar a los hombres hacia una nueva aceptación!

## Nina

En Finlandia se les concedió a las mujeres el derecho a voto en elecciones al Parlamento en 1906, en Noruega en 1907, en Suecia en 1919, en Islandia y en Groenlandia en 1944-47. En Dinamarca se les concedió a las mujeres el derecho a voto en 1915. Hasta entonces, el derecho a voto había sido *general* de acuerdo a la Constitución (de 1849). Sin embargo, la palabra general no comprendió a «los criados, las mujeres, los criminales y los niños».

El 5 de junio de 1915 una gran procesión de 12.000 mujeres danesas se acercó ante el primer ministro Zahle y el Rey Christian X, en Amalienborg.

No vinieron para agradecerles por el derecho a voto.

- Una no agradece por su derecho, dijeron. Sino porque quisieron marcar que este día era un gran día en la Historia de Dinamarca.

*Nina Bang, la primera ministro del mundo, en la tribuna*



Las mujeres socialdemócratas, cuyo partido y dirigente, Frederik Borgbjerg, habían luchado con todas sus fuerzas durante décadas en pro del derecho a voto para la mujer, *no* participaron en la procesión. Ellas eligieron dirigirse al parque popular, Søndermarken, para festejar junto con sus colegas masculinos. Ellas sintieron que su lugar estaba junto con ellos.

Cuando yo estuve en México en 1975 pensé a menudo en las mujeres de la Dinamarca de 1915, pues, en el México de 1975 escuché repetidamente decir a las mujeres del tercer mundo que la lucha por un mejor sistema económico, aquella lucha que sostenían junto con sus maridos, era la más importante. Para ellas la lucha de clases era más importante que la lucha feminista. Para las mujeres de Bolivia, Vietnam, Kenia, Uruguay y de muchos otros lugares, la lucha para lograr la completa equiparación de la mujer con el hombre en los países industrializados era un problema de lujo.

Una de las mujeres que fue elegida en 1918 a la primera cámara de nuestro Parlamento después de que las mujeres obtuvieran el derecho a voto fue la historiadora Nina Bang. Con ella, 1924 se convirtió en aquel año en que Dinamarca estuvo a la cabeza del mundo.

Siempre he tenido una cierta debilidad por los pequeños artículos de las revistas americanas que aparecen bajo el rubro *Believe it or not* (Créalo o no). En éstas se publican informaciones sobre el hombre más grande del mundo, el cocinero más rápido del mundo, la piedra más reluciente, la abuela más alegre, el perro más pequeño y el canguro con la mayor bolsa del mundo.

En 1924, Nina Bang fue la Primera Ministro del Mundo, nombrada por el primer ministro Th. Stauning (N.B. ¡Hombre!).

En 1917, la ciudadana rusa Alexandra Kollontaj había sido comisaria del sector social soviético durante unas semanas. Pero nuestra Nina Bang fue notoriamente la primera ministro del mundo - y en los periódicos de todo el mundo se pudo leer sobre ella.

Nina Bang, que había crecido en un hogar sumamente conservador, estudió el socialismo durante su juventud, doctrina que ella opinaba también solucionaría los problemas de la mujer. Ella no sintió nada por el movimiento feminista no socialista.

En cambio fue una ferviente defensora de la paz. En la Internacional Socialista, celebrada en Estocolmo en 1917, ella luchó para que ésta también fuera convertida en una conferencia de la paz, y como Ministro de Instrucción Pública introdujo un Día de la Paz en las escuelas danesas.

Durante la mayor parte de su vida adulta, Nina Bang estuvo expuesta, a ratos, a una fuerte y paralizadora crítica por la prensa no socialista. Pues ella era de origen no socialista y, por lo tanto, una especie de desertora. ¿Traidora? Además era una mujer en un club tradicional de hombres. A esto se añade que ella, la mujer socialista, tenía una ama de llaves en su hogar e, incluso, iba vestida bella y esmeradamente, sí, gustaba de los grandes sombreros con flores y plumas.

Los críticos tuvieron material suficiente sobre el que abalanzarse - y lo hicieron. Ante y sobre todo en el plano personal, cosa que afecta más severamente.

Después de Nina Bang el mundo ha visto a muchos ministros, y en un número de países han sido caracterizadas como «los únicos hombres del Gobierno» y otras cosas agradables.

Pero cuando se nos mete en la cabeza que ahora hay un *montón* de ministros femeninos («¿Acaso no es la Sra. Thatcher una mujer? ¿O Indira Gandhi?») tengo ganas de invitar a todos los ministros de todo el mundo a una cita supercumbre en un gran parque danés.

Cuando los tenemos a todos reuni-

dos, ¿cuántos de ellos son mujeres? ¿Un por ciento? ¡Ni siquiera eso!

## Tine

En 1947 se le concedió a la mujer danesa el derecho de ser sacerdote de la Iglesia Nacional Danesa. Antes de la aprobación, 514 pastores masculinos amenazaron con renunciar a sus cargos. A pesar de todo, ninguno de ellos consumió su amenaza, y hoy día tenemos en Dinamarca medio centenar de sacerdotes femeninos.

En 1973 se aprobó la Ley sobre la Igualdad de Sueldos en el sector privado (pero las mujeres danesas dominan aun hoy día el mercado laboral de sueldos bajos y los hombres el de sueldos altos). En 1973 también se aprobó la Ley sobre el Libre Aborto (pero la intervención debe realizarse antes de transcurrida la duodécima semana del embarazo). Si en esta reseña, que se caracteriza por estar llena de pecados de omisión, debemos fechar el nacimiento del nuevo movimiento feminista, llamado *Rødstrømperne* (Las Medias Rojas) en Dinamarca, el año debe ser el mismo que para el resto del mundo occidental: 1970.

Mathilde empezó. Dejémos que otra joven muchacha danesa, una entre cientos de «medias rojas», redondee este informe.

La muchacha de la que oímos hablar casi 125 años después de Mathilde se llama *Tine Schmedes*.

Tine tuvo unos veintitantos años cuando fue elegida al Concejo Municipal de Copenhague por una lista no política.

Un día de abril de 1974, cuando se celebraba una importante reunión presupuestal en el Ayuntamiento de Copenhague, Tine, que estaba sentada en su sitio, desabotonó completamente su blusa. De una gran canasta que estaba en el piso sacó después a su recién nacido y empezó a amamantarlo.



*Tine Schmedes amamanta a su bebé durante una reunión en el Ayuntamiento de Copenhague*

En plena reunión.

No transcurrió mucho tiempo antes de que se le pidiera abandonar la reunión. Inmediatamente.

- ¿Por qué? Yo soy un miembro electo, dijo.

- Sí, pero su hijo no puede estar aquí. El no ha sido elegido por nadie, ¿verdad que no?

Tine se negó a abandonar la sala con





el niño. Gran alboroto - y en el tiempo que siguió a este acontecimiento, la risa, el desdén y la indignación cayeron sobre Tine, que quiso «introducir bebés y amamantamiento en las bulliciosas reuniones nocturnas llenas de humo».

Como si éso fuera el problema.

Lo que Tine quiso decir era que no es suficiente que la ley les conceda a las mujeres el mismo derecho que a los hombres a ocupar cargos. Eso no sirve para nada si no tienen el mismo marco, las mismas condiciones - las mismas premisas que los hombres.

¿No es ya tiempo que los señores de campanillas, los alcaldes y otros deban

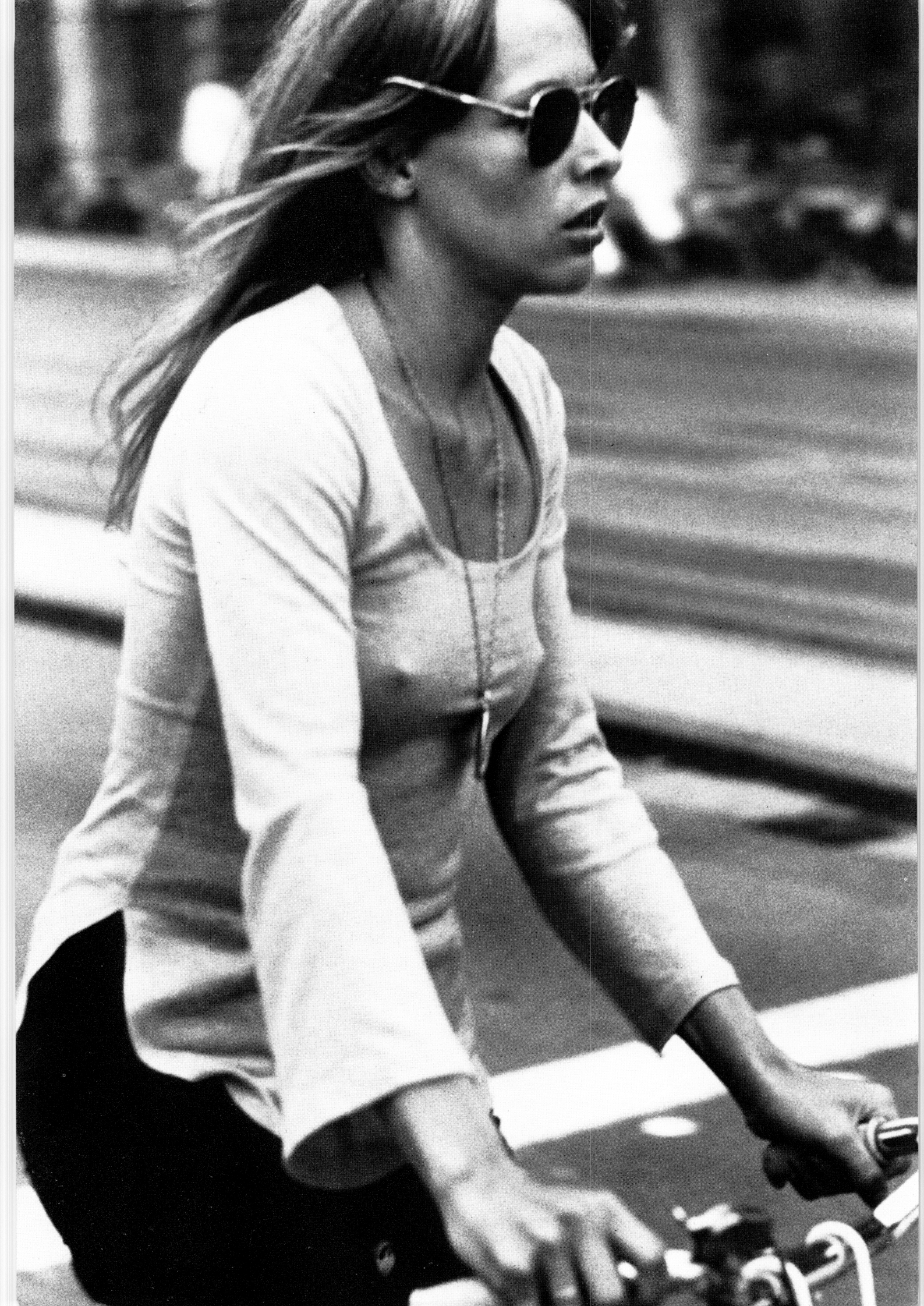
empezar a reconocer que también existen niños en esta sociedad, y que los niños también les atañe a aquellos a quienes no se les puede atribuir la paternidad, sí, que los niños, todos los niños, nos conciernen a todos? La sociedad y la ciudad deben ser aptas para los niños y los niños no deben ser apartados en ghettos.

- ¿Por qué se asustan tanto los hombres importantes de edad madura al ver tetas desnudas y niños lactando?, preguntó Tine. Lo que hice aquella noche en el Ayuntamiento fue sólo el comienzo de la nueva era.

Ahora no se debe esperar que todos

los hombres de Dinamarca, después de la acción de Tine (porque claro que no fue otra cosa) y después del curso para los hombres sobre el papel que desempeñan los sexos realizado ese mismo año, se hayan dado cuenta de que ellos mismos están encajados en un papel sexual que limita tanto sus propias posibilidades para continuar como las de las mujeres.

Tampoco han sido eliminadas en Dinamarca las nociones masculinas de competencia y de prestigio que forman el fundamento del enfermizo y estúpido rearmamiento escalonado. Pero algunos jóvenes, de los cuales la mayoría





proviene de círculos académicos y obreros y están casados con «medias rojas», han empezado a reunirse en un movimiento masculino.

Estos modernos varones tal vez también discuten en sus reuniones aquel estudio realizado entre las mujeres profesionales de los EE.UU., aquellas que han alcanzado la cumbre en la política y en el mundo de los negocios.

Este estudio ha mostrado que estas muchachas de éxito del mundo masculino también obtienen los mismos síntomas de fatiga que los hombres: ellas fuman y beben como ellos, ellas son víctimas de las «enfermedades masculinas» tales como los ataques cardíacos y el cáncer pulmonar, y su duración de vida se acerca al nivel de los hombres.

¿Es posible que el viejo papel masculino como sostén principal de la familia, con horas extras de trabajo y con el calendario lleno de compromisos, no sea tan acertado y divertido como los hombres han creído hasta ahora?

«La Casa de las Muñecas» tuvo su estreno mundial en Copenhague en 1879

Pero antes de que Torvald Helmer, de «La Casa de las Muñecas» de Ibsen (estreno mundial en Copenhague en 1879), descubra su propio papel sexual, y antes de que comience a tomar en serio el trabajo, las opiniones y los esfuerzos de Nora, de la misma manera como ella ha tomado los suyos durante generaciones – antes no les será posible a ambos continuar.

Y, por ejemplo, pasar al siguiente punto en la orden del día, o sea, el que trata sobre una semana laboral de 30 horas, con jornadas de trabajo de 5-6 horas.

Seis horas diarias de trabajo, ni más ni menos, para *ambos* sexos.

Ello supone, pues, un Torvald que no palidece cuando dice que «menos tiempo de trabajo no es algo para directores de bancos, querida Nora».

# La manifestación de las mujeres

El nuevo movimiento feminista rompió con el objetivo tradicional y adoptó nuevos métodos – convirtiéndose en un factor fundamental en la Dinamarca de los años setenta.

Hanne Dam

Cuando se le preguntó recientemente a Ritt Bjerregaard, Ministro de Asuntos Sociales, que cosa era, según ella, lo más importante que había ocurrido en Dinamarca en los años setenta, ella respondió: «El Movimiento Feminista». Y con ello ella se refirió al «nuevo» movimiento feminista que empezó en 1970 con acciones provocantes. Al igual que el nuevo movimiento feminista radical americano, adoptó el nombre «Rødstrømperne» (Las Medias Rojas).

Quizás la Ministro de Asuntos Sociales no pensó exclusivamente en los miembros organizados del movimiento, sino también, en alto grado, en todas las mujeres del país que han adoptado las ideas de las medias rojas y que han emprendido la lucha para su liberación como mujeres en aquellas coherencias en las que se habían encontrado hasta ahora: En el hogar – en relación al marido, a los hijos y a los abuelos – en el lugar de trabajo, en los sindicatos y en relación a las autoridades.

La Ministro tiene el dedo en el pulso, porque es un hecho que no existe un solo danés mayor de – digamos – 6 años de edad que no conozca la palabra «rødstrømpe» (media roja) y que no tenga una idea de lo que representa. Para algunas se ha convertido en una palabrota. «Yo no soy una media roja, sino. . . .», dicen algunas de las mujeres que participan en el debate sobre el papel de los sexos. Ellas no quieren ser colocadas en un cajón determinado, sino, más bien, trabajan frecuentemente como una prolongación del nuevo movimiento feminista.

## Un cansancio que estalló

¿Pero cómo empezó todo esto? La base fue un mercado del trabajo que había devorado, en el curso de los años sesenta, un montón de aquellas mujeres que hasta entonces habían permanecido en sus hogares. Las mujeres habían entrado a la vida profesional, se independizaron económicamente, por lo menos tanto como es posible cuando se sabe que se necesitan dos ingresos para alimentar a una familia con un par de hijos. De esta manera se habían desarrollado, a saber, las condiciones – y así es todavía en Dinamarca.

Las mujeres habían «salido», pero aún había que ejecutar un trabajo en los hogares. Ellas habían obtenido un trabajo doble y se sintieron – como las mujeres de muchos otros países que atravesaban por el mismo desarrollo que Dinamarca – cada vez más humilladas y cansadas. Una humillación y un cansancio que estalló y resultó en el Movimiento de las Medias Rojas.

El comienzo para influir fundamentalmente a la sociedad danesa fue una serie de acciones activas. Mientras que el movimiento feminista más tradicional continuaba su labor en los conse-



La primera demostración de las «Medias Rojas», abril de 1970





NEJ TIL AT  
BETALE  
SOLG PÅ

OG'HA

BEREDET TIL  
KASTENDE OG VÅDT AFFALD.  
IKKE LÆGGES I SÆKKEN.

**HOLD  
danmark  
SÅRENT**

FYTTS SÆKKEMPAKKE A/S  
FYTTSVEJ 12 1050 COPENHAGEN Ø  
FONDATIONSTILBUD: TEL. 075 96 22 22  
FONDATIONSTILBUD: TEL. 075 96 22 22  
FONDATIONSTILBUD: TEL. 075 96 22 22

*Los sostenes y las fajas son arrojados a la basura en la demostración de las «Medias Rojas» realizada en la Plaza del Ayuntamiento, en Copenhague*

Por medio de las discusiones en los grupos base, las mujeres se enteraron que los problemas individuales eran, en realidad, los mismos para muchas mujeres. También se enteraron que los problemas de cada una no se debe a la insuficiencia individual o, por ejemplo, a un marido no solidario, sino, más bien, que la explicación debe ser hallada en la estructura de la sociedad. La experiencia adquirida fue convertida en el lema: «Lo personal es político».

Otro lema expresó que «Lo privado y lo público tienen conexión», partiendo de la demanda de que todo lo que domina la vida diaria de las mujeres debe ser incluido en la lucha política.

A través de los años, el Movimiento de las Medias Rojas logró coadyuvar a que la opresión ideológica y sexual fuera incluida en el escalafón político. Los partidos políticos de la ala izquierda han formado grupos femeninos que, cada vez más, trabajan a la par con el Movimiento de las Medias Rojas. Sin embargo, el «nuevo» movimiento feminista es criticado frecuentemente por los grupos políticos tradicionales de la ala izquierda por haberse aislado como un movimiento de protesta sin ninguna eficacia de aspecto social y sin haber conseguido una sólida influencia en las condiciones de las mujeres en el mercado del trabajo. El movimiento es atacado por ser individualista y contento de sí mismo, y por no haber formulado como finalidad que el trabajo del movimiento feminista debe ser siempre un punto de partida para participar en la lucha de clases.

«Las coherencias femeninas nunca pueden ser reales en sí mismas», dice una parte de la crítica de la ala izquierda.

### Colabora con el Folketing

Aun así, la consigna principal del Movimiento de las Medias Rojas es: «Ninguna lucha de mujeres sin lucha de clases - ninguna lucha de clases sin lucha de mujeres». También es un hecho que el movimiento se entremete cada vez más, además de trabajar con la liberación de cada una del «viejo» papel sexual, en el trabajo político tradicional. Se manifiesta en el debate político, apoya a las mujeres en los conflictos laborales, sí, colabora con los políticos del Folketing (Parlamento). Uno de los grupos de asesoramiento del movimiento, las Hermanas Joan, que ayudan a las mujeres que han sido violadas o han sufrido otras violencias, ha sido incluido por la comisión judicial del Folketing en los trabajos preparatorios para una nueva ley sobre las víctimas que han sido violadas.

En los años antes de 1973, el nuevo movimiento feminista argumentó por el

libre aborto y por la igualdad de salarios por conducto del aparato legal. Y el movimiento presenta más y más demandas políticas tradicionales: una jornada de trabajo de 6 horas, vacaciones pagadas a causa de parto para los hombres y una verdadera igualdad de salarios. Mientras se les asigne a las mujeres en la industria trabajos especiales de mujeres, que son peor pagados que los trabajos de hombres, no tendremos aquí igualdad de salarios.

El movimiento ha abordado el serio problema de la desocupación femenina en campañas semanales y en la revista «Kvinder» (Mujeres), que alcanza un público mucho mayor que el número de miembros del movimiento y que refleja en sus temas lo que ocupa al movimiento.

Para satisfacer el deseo de contactar a otras, el movimiento realiza cada año campamentos de mujeres, que están abiertos para todas las mujeres y niños, y festivales de mujeres que tratan tópicos determinados, a los que los hombres también tienen acceso.

### Nuevas acciones

Un capítulo separado es la que trata sobre las no pocas acciones que el movimiento ha realizado a través de los años para conseguir una casa donde podía trabajar en paz. Las mujeres escogieron propiedades vacías y saneadas, y después de acondicionarlas negociaban con los propietarios. La casa de mujeres actual ha sido puesta a disposición por el Municipio de Copenhague. No es muy grande, y ésa es una de las razones de la acción que el Movimiento de las Medias Rojas ha realizado junto con otros 23 grupos feministas de Copenhague, y que es seguida con sumo interés por muchos grupos de la población danesa: La ocupación y la compra posterior de una casa construida hace más de 100 años, el Grevinde Danners Stiftelse (el Asilo de la Condesa Danner).

La idea de los grupos feministas es, entre otras cosas, establecer un centro de crisis para las mujeres que han sido violadas y reunir en la casa una serie de actividades, locales de reunión, talleres y salas agradables. Cuando el consejo administrativo de la casa quiso vender el edificio a una compañía privada, que quería emplearlo para oficinas, sin hacer caso a los grupos feministas interesados, las mujeres ocuparon la casa y se establecieron en ella. Eso ocurrió la noche del 2 de noviembre de 1979.

Entretanto, el Ministerio de Justicia aprobó la venta a la firma privada. Las mujeres organizaron una colecta nacional para conseguir el precio de compra que la compañía exigía de ellas. Muy pocos habrán creído que

jos y comisiones y en cualquier lugar donde había conseguido un sitio, las medias rojas iban por las calles realizando demostraciones. En abril de 1970, un grupo de mujeres se dirigió a la Plaza del Ayuntamiento de Copenhague, en donde ellas se quitaron sostenes rellenados, pestañas artificiales y otras cosas femeninas artificiales que arrojaron a un saco de basura con la anotación «Mantenga limpia a Dinamarca». Ellas se disociaron del ideal femenino tradicional y se quitaron simbólicamente, junto con las prendas artificiales, el sentimiento de inferioridad que sentían al no poder satisfacer ese ideal.

Se cortaron el pelo, distribuyeron volantes, subieron a las tribunas en todo el país, alteraron las estatuas de la ciudad y, en los autobuses, se negaron a pagar todo el valor de los boletos mientras el salario de las mujeres fuera tanto menor que el de los hombres.

### Lo personal es político

Las mujeres del Movimiento de las Medias Rojas mantuvieron las ideas antiautoritarias y antiburocráticas de la llamada revolución juvenil. La unidad elemental del movimiento fue el grupo base o grupo de discusión que trabaja para desarrollar la fuerza de cada mujer. Cada grupo está compuesto de 5-10 mujeres, quienes deciden en que quieren ocuparse. El punto de partida es que las mujeres hablen sobre sí mismas - por turno, para que todas puedan tener la misma oportunidad para hacer uso de la palabra.



ellas tendrían éxito en conseguir los 3 millones de coronas, pero la población apoyó a las mujeres - tanto moralmente como económicamente - hasta el extremo de que la casa es ahora de las mujeres y dentro de un año podrá funcionar como centro de mujeres y de crisis.

Desde el principio, los grupos feministas dijeron que, en su opinión, ellos tenían derecho a tomar posesión de la casa sin precio de compra; éstos se interpretan a sí mismos como la respuesta del presente a las ideas de la fundadora de la casa, la condesa Danner. Ella era una hija del pueblo, hija ilegítima de una planchadora copenhaguense, pero que ascendió socialmente (empero sin ser reconocida por la burguesía) al casarse con el rey del país.

El nuevo movimiento feminista trabaja sobre una base socialista y ha descartado el objetivo del «viejo» movimiento feminista: La equiparación entre los sexos. Este no desea vivir en una sociedad que opera de acuerdo a las premisas establecidas por los hombres, sino bajo premisas nuevas y más humanas. Este no desea el derecho para participar en la úlcera creada por el esfuerzo de los hombres, como se ha dicho.

Los puntos de partida son distintos, pero la lucha por el asilo de la condesa Danner es una prueba de que los grupos feministas daneses, no importa cuan diferentes sean o a que partidos, movimientos o sindicatos pertenezcan, pueden trabajar juntos y alcanzar un objetivo concreto en común.

*La conquista del Asilo de la Condesa Danner*



# Paz para desarrollarse

Por qué una gran parte de las organizaciones feministas opinan que es necesario disponer de escuelas libres populares, hogares y campamentos exclusivamente femeninos, donde los hombres no tienen acceso.

Lis Frederiksen

**E**l parque Fælledparken de Copenhague. Agosto del año pasado. Los preparativos para el quinto festival de mujeres están en plena marcha.

Tres mujeres están por armar una gran tienda. Es un duro trabajo físico. Exige ingeniosidad técnica. Ellas deliberan y discuten. ¿Dónde empezamos? Finalmente pusieron manos a la obra.

Pero es un trabajo pesado y difícil, y fastidioso.

Dos hombres pasan por casualidad. Amablemente y dispuestos dicen:

«Ahora las ayudaremos».

Inmediatamente dos de las mujeres dejan caer pasivamente las manos al costado. Hasta que se dan cuenta de la situación.

Los hábitos inculcados durante siglos las paralizó un momento. Las mujeres han estado tan acostumbradas a que hombres impacientes y sabelotodos (eso no valió para estos dos) les quitaran las herramientas de las manos y las hicieran sentirse inseguras y torpes.

Las tres mujeres continuaron trabajando con la tienda - solas - y la armaron a su manera.

El ejemplo es una manifestación de una parte de aquello que el nuevo movimiento feminista desea. De por qué una gran parte del movimiento feminista opina que es necesario tener una escuela superior de mujeres, casas de mujeres y campamentos de mujeres, donde los hombres normalmente no pueden entrar.

Estas mujeres creen que las mujeres tienen necesidad de lugares donde ellas pueden aprender de la otra, ayudarse mutuamente y trabajar juntas, tanto teóricamente como prácticamente.

Es una cuestión de tener paz para desarrollarse y para trabajar como mujer





bajo sus propias condiciones en una sociedad que en general está gobernada por hombres.

Pero en ciertos periódicos y en el debate público, la furia y el disgusto vuelcan de parte de los hombres que han sido separados en períodos.

Eso lo han sentido las mujeres en el parador Visby Kro, en el sur de Jutlandia. Durante año y medio el parador ha podido jactarse de haber sido la única escuela superior de mujeres del mundo. Reconstruido por mujeres y con una pequeña granja explotada por mujeres.

Según un artículo publicado en el diario Politiken en julio de 1979, la idea para fundar una escuela superior de mujeres fue engendrada en el campamento de mujeres realizado en la isla de Femø, en el verano de 1975.

Medio año después de la compra del parador se dio comienzo al primero de muchos cursillos de verano de 14 días de duración.

Un cursillista describe sus experiencias de la siguiente manera:

«La mayoría de nosotras somos inexpertas en los trabajos de carpintería y de albañilería. Pero tengo confianza al emprender esta labor porque somos exclusivamente mujeres. Yo estoy acostumbrada a los hombres impacientes y

sabelotodos que siempre están listos para quitarme el martillo de la mano, y ello me ha hecho sentirme insegura y torpe.

Aquí mi cuerpo se volverá fuerte, y eso me alegra.»

Una mujer de 55 años de edad – la mayor entre las cursillistas que participaron el verano pasado – probó por primera vez de vivir y trabajar juntamente con mujeres. Ella dice:

«Nunca habría creído que algo podría ser tan agradable y divertido. Hay muchos mitos sobre el movimiento feminista. Que nosotras odiamos a los hombres, etc. Pero en realidad sólo tratamos de librarnos de aquellos papeles que hemos recibido como las oprimidas de la sociedad. No se trata de renunciar a los hombres. Yo creo que todas en nuestro grupo tienen un marido o un novio.»

En el periódico Socialistisk Dagblad de marzo de 1980, la asesora social, Tine Bryld, escribe que al otro lado del Gran Belt – y eso quiere decir por Copenhague – se pierde mucho tiempo discutiendo quien es el enemigo principal, el hombre o la sociedad capitalista.

Pero cada vez hay más escuelas a la Visby Kro, casas de mujeres, tiendas colectivas y campamentos de mujeres.

*Los más pequeños también van a los campamentos de mujeres*

Son semillas vigorosas del movimiento feminista que encierran más que únicamente habladorías.

La acción, la colaboración y la producción bajo las condiciones propias de la mujer caracterizarán los años venideros del movimiento feminista. De ello no hay duda alguna. Paralelamente empiezan los estudios femeninos.

Cuando las viviendas colectivas empezaron a emerger a principios de los años setenta, el movimiento colectivista también afectó al grupo artesanal. Un grupo cuyo número está completamente dominado por las mujeres.

El almacén «Elverhøj», en el centro de Copenhague, es una de las tiendas colectivas más antiguas de a principios de los años setenta. Al principio, «Elverhøj» basó toda su extravagante producción de ropas en la reutilización.

De «Elverhøj» nació en Elsinore, en 1972, el grupo «Sirenerne».

«Sirenerne» es un grupo de artesanía textil compuesto de 30 miembros que



*De la exhibición de los artículos del grupo «Sirenerne» en el local de ventas en Elsinore*

colectivamente alquilaron un almacén y unos locales de trabajo. Desde allí venden sus propios productos y colaboran para crear otros.

«Sirenerne» - un ser fabuloso de la mitología griega que tiene una cabeza de mujer en un cuerpo de pájaro - no es un grupo de mujeres, sino un grupo de artesanos artísticos.

Pero, muy característico, no hay un solo hombre entre los 30 miembros actuales. Solamente un par de hombres han sido miembros durante toda la existencia del grupo «Sirenerne».

### No le dan importancia

Tradicionalmente, los artesanos artísticos, los artistas textiles y los artistas tejedores y estampadores son casi todos mujeres.

Una del grupo, que produce tapetes ilustrados, dice:

«Casi siempre son hombres los que critican en las exhibiciones cerradas. Ellos no le dan nada de importancia al

arte textil. No tiene eficacia y no es apreciado de la misma manera como una pintura al óleo.»

El grupo «Sirenerne» fue creado por un excolaborador del grupo «Elverhøj», quien insertó unos anuncios en los periódicos locales del norte de Selandia.

Los anuncios desenmascararon una necesidad fabulosa entre los artesanos artísticos, tejedores y estampadores, quienes extrañaban un lugar donde podían encontrar a otros e inspirarse mutuamente.

Los artesanos artísticos estaban saliendo de sus celdas, donde tradicionalmente habían cuidado que nadie se robara las ideas y la técnica del otro.

Las ideas de la revolución juvenil de fines de los años sesenta también influyeron a este grupo de mujeres.

Ellas descubrieron que en realidad no podían prescindir de la otra.

Cuando una estampadora de telas hace una tela, ella tiene un presentimiento de que esta tela se convertirá en una u otra cosa. Pero recién se convertirá en algo cuando ella trabaja junto con otra muchacha que diseña prendas de vestir.

El material y la forma deben adaptarse mutuamente, dicen un par de miembros del grupo «Sirenerne» como

un ejemplo de como las mujeres pueden sacar provecho de la otra.

A ellas también les parece que es divertido encontrar a sus clientes en la tienda y obtener inmediatamente la opinión de ellos. Como son 30 miembros, ellas se turnan para cuidar del almacén dos días al mes.

Otra ventaja es que los miembros pueden vender un artículo a la vez. Nada de intermediarios y grandes colecciones. Pero, de todos modos, la mayoría no puede vivir únicamente de sus trabajos artísticos.

Cuando se fundó el grupo «Sirenerne», muchas de las mujeres fueron a las primeras reuniones junto con sus maridos.

«Ustedes deben tener papel de cartas, carteles y etiquetas elegantes. . . .»

Pero el grupo «Sirenerne» opinó que eran sus propios trabajos los que debían venderse a sí mismos. No un aparato de ventas elegante con muchos gastos.

Desde entonces los hombres han dejado de asistir a las reuniones mensuales.

# Eso dicen de nosotras

– y así respondemos cuando la conversación trata sobre la pornografía, la moral sexual y el bienestar social, temas que interesan más a un extranjero cuando habla con un danés.

Merete Carlsen

¿Vienes de Dinamarca? ¡Ah, es allí donde ustedes se revuelcan en la pornografía!

Esa es la reacción típica e impulsiva de la mayoría de los extranjeros cuando escuchan que uno es danés. Y si se es del sexo femenino, entonces siguen inmediatamente después preguntas sobre nuestra «viciada» moral sexual: Sobre si es cierto que nos emparejamos indistintamente, que vivimos juntos sin haber contraído enlace, que nos divorciamos sin motivo y que vivimos en colectividades de familia. Posteriormente viene la pregunta sobre nuestro sistema de seguridad social y de higiene. Casi todos los extranjeros saben que el sistema escandinavo es uno de los mejores del mundo. Y se extrañan de que tengamos un porcentaje de suicidio tan elevado cuando, vistos con los ojos de la mayoría, nos encontramos entre los más privilegiados del mundo.

A menudo, también tienen dificultad en comprender que las mujeres danesas consideran como algo natural entregar a sus hijos a una institución diurna, desde los cumplidos tres meses de edad, para que ellas mismas puedan trabajar. Y muchos de ellos opinan que nosotras empleamos el libre aborto como un medio para limitar los nacimientos. También han escuchado algo sobre nuestra enseñanza sexual en las escuelas.

Cuando la ley pornográfica danesa fue liberalizada en 1967 ocurrió lo que los políticos habían esperado: La pornografía se convirtió en un negocio cada vez más malo. Por cierto que al principio florecieron las tiendas pornográficas, pero, desde 1973-74, el interés de

cayó constantemente. Actualmente los daneses están cansados de la pornografía, y si aún existen tiendas pornográficas es principalmente en consideración a los turistas extranjeros.

## La convivencia

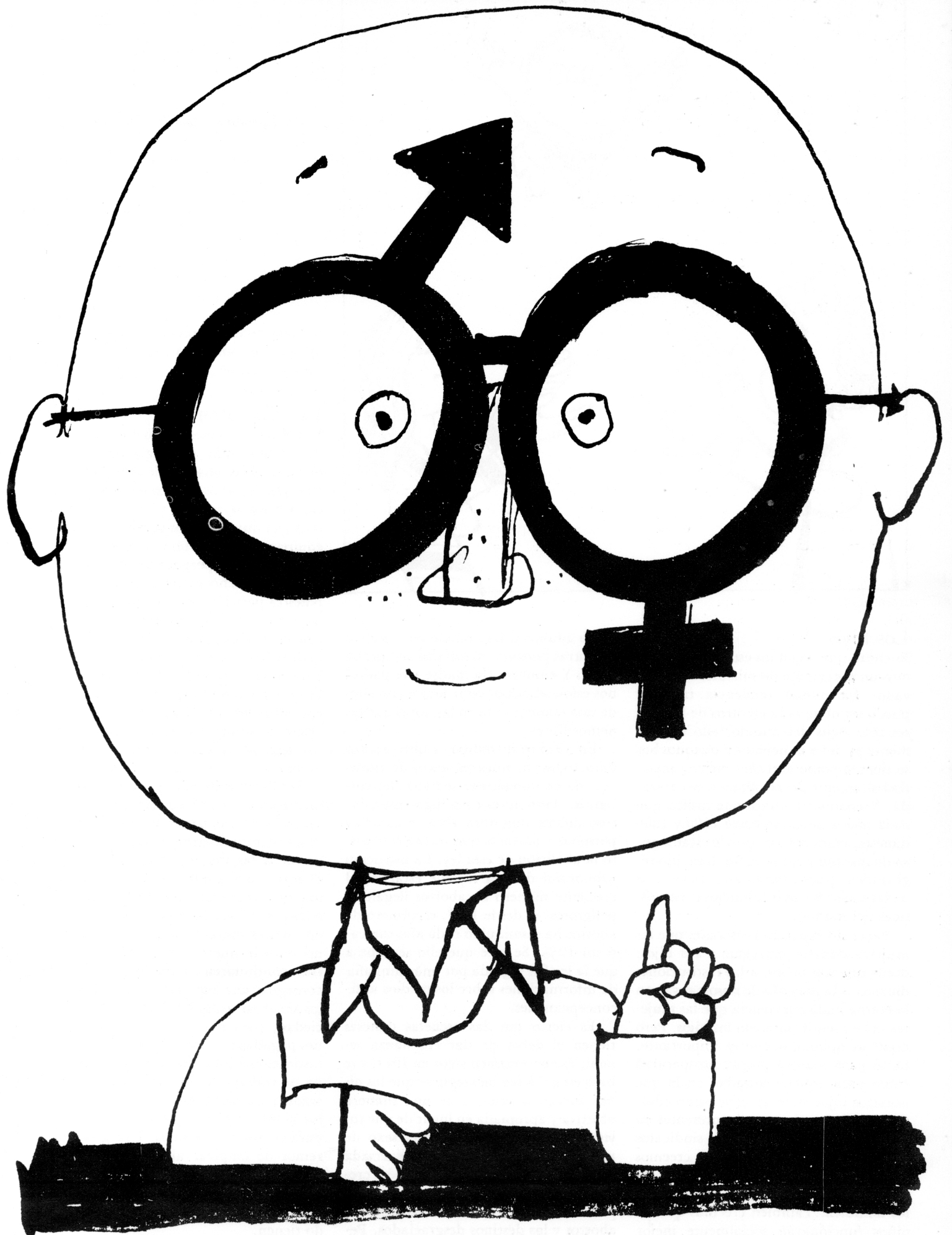
En realidad, nuestra moral sexual no está viciada. No nos emparejamos indistintamente. Quizás tengamos un trato social más libre entre los sexos que en muchos otros países, cosa que a menudo es malentendido. No es una manifestación de promiscuidad, sino de franqueza para con otras personas. Un reciente estudio realizado sobre la vida sexual de las mujeres danesas indica que más de la mitad de las mujeres danesas que tienen unos 40 años de edad ha tenido un compañero sexual, a lo más dos, en toda su vida, y que sólo el 15 % de las mujeres que participaron en el estudio han sido infieles a sus maridos. Nada parece indicar que la actitud de los jóvenes sea muy diferente a la de sus padres – la edad media en la que experimentan el primer coito es solamente un poquito más baja que hace 20-30 años.

Es cierto que muchos daneses viven juntos sin haber contraído enlace. Hay 170.000 parejas que no tienen partida matrimonial, comúnmente denominadas «parejas sin papel». Para algunos es una cuestión de principios el no querer casarse. Para muchos es una cuestión práctica, ya que hay muchas ventajas legales y económicas el ser dos personas individuales. Pero la Comisión de Matrimonios del Ministerio de Justicia trabaja con planes para cambiar eso, para que el matrimonio, como forma de vida, sea más atractiva – y, dicho sea

de paso, muchas de las parejas sin papel se casan cuando han vivido juntos durante unos años.

No podemos negar nuestro elevado porcentaje de divorcios. Casi cada tercer matrimonio se disuelve. No es algo que aceptamos sin más ni más, pero vivimos en una época en la que las mujeres tienen menos necesidad que antes del matrimonio como seguro de vida, ya que pueden arreglárselas solas tanto económicamente como prácticamente. Nosotras opinamos que es una ventaja, pero a la vez significa que muchas tienen dificultad en hallar su lugar en la sociedad. Y en un período en que las normas se desmenuzan en todos los rincones de la sociedad, opinamos que es necesario someter a aquella parte de la existencia a una revisión crítica.

En la última década, varios jóvenes han tratado de vivir en colectividades o en familias grandes, pero, en realidad, son muy pocos los que continúan. Muchas colectividades tropiezan con conflictos, exactamente de la misma manera como los matrimonios. En realidad son muy pocos los daneses que rechazan la estructura familiar tradicional, y estamos lejos de destruir a la familia como institución.





## Los hijos

Es cierto que según las estadísticas tenemos un porcentaje de suicidios muy elevado. La misma tendencia también puede ser observada en otros de los países más ricos del mundo; ello seguramente se debe al hecho de que muchos se sienten como extraños en una sociedad altamente desarrollada y mecanizada. Y cuando la estadística indica que cada año se suicidan entre 1100 y 1200 daneses, entonces uno puede estar seguro de que todos los suicidios han sido registrados, pues, Dinamarca tiene una de las mejores y más minuciosas estadísticas del mundo.

No es sin expensas personales que las mujeres danesas entregan a sus hijos, desde que son bebés, a las instituciones diurnas, y la mayoría de nosotras va con la eterna mala conciencia que las mujeres deben sentir para con los hijos. Pero nosotras opinamos que es importante, tanto para nuestra propia prosperidad como para aquella sociedad en la que nuestros hijos deberán vivir como adultos, que las mujeres estén presentes en los lugares de trabajo, en los sindicatos y en la vida política, ya que creemos que el mundo será un poco mejor si las mujeres tienen tanta influencia como los hombres. También creemos que los niños funcionarán socialmente mejor

como adultos si han estado en contacto con otras personas desde una temprana edad. Y entonces (la madre y el padre) nos esforzamos por estar juntos con ellos de una manera sana en las horas que tenemos libres.

En 1973 se introdujo el libre aborto para todas las mujeres antes de transcurrida la duodécima semana del embarazo. Pero antes tuvo lugar un caluroso debate que duró años, y aún hay personas y partidos que verían con gusto la abolición de esta ley. La intención primordial de esta ley fue estancar el creciente número de abortos ilegales y peligrosos, y, desde 1977, el número de abortos ha disminuido cada año con casi un 10%. Se cree que ello se debe a que la ley fue seguida por una campaña de informaciones sobre los medios anticoncepcionales.

Es cierto que las escuelas danesas tienen el deber de dar enseñanza sexual. Esa ley entró en vigor en 1971, y se basó en un deseo de asegurar que los niños fueran instruidos de una manera objetiva y apropiada en lugar de que tuvieran que aprender sobre el sexo de una manera equivocada y tergiversada por ser un tema tabú. También creemos que las informaciones sexuales pueden evitar los niños no deseados, los abortos y los destinos desgraciados. Pe-

ro la ley no es cumplida en todas partes, así que no somos tan progresivos como quisiéramos ser.

## La vida laboral

Las mujeres danesas saben muy bien que somos más privilegiadas que la mayoría. Hay una red de seguridad social debajo de todos nosotros, desde la cuna hasta la tumba, y hemos logrado más que muchos otros con respecto a la equiparación entre hombre y mujer. No somos ingratas, pero todavía nos parece que hay mucho camino que recorrer. Nuestra posición en el mercado del trabajo no es satisfactoria, y la equiparación en el hogar es así, así, con respecto a la distribución de los quehaceres domésticos: Un estudio realizado en 1978 señaló que dos tercios de todas las mujeres con jornadas completas de trabajo aún ejecutan la mayoría de los trabajos relacionados al cuidado del hogar y de los niños.

¿Problemas de lujo? - Sí, pero justamente ahora, en Dinamarca como en la mayoría de los países occidentales, se están realizando grandes esfuerzos para enviar a las mujeres de retorno a las ollas de carne y a los hijos para, de esta manera, conseguir una solución «fácil» a los problemas del desempleo. Por eso, en nuestra opinión, es muy importante no reducir nuestras demandas. Nosotras continuaremos presionando para conseguir una equiparación real entre los sexos en todos los ámbitos de la sociedad, para obtener mejores vacaciones pagadas a causa de parto, para más instituciones infantiles y para una semana de trabajo de 30 horas para ambos sexos, para que tanto las mujeres como los hombres puedan tener más tiempo para el hogar y los niños. Y luego trataremos de emplear algo del excedente psíquico para estudiar los enormes problemas, y completamente diferentes, que las mujeres de otras partes del mundo tienen.

# La lucha contra las condiciones y el trato desiguales

Desde 1975, Dinamarca ha tenido un Consejo de Igualdad que debe obrar en pro de la equiparación entre hombres y mujeres - no sólo en el mercado del trabajo.

Ruth Nørthen

Una gran compañía naviera se negó a emplear a un marinero femenino, aunque sus calificaciones estaban en orden. La razón fue que el buque en el que ella debía trabajar iba a hacer escala en puertos que ofrecían cierto riesgo para la seguridad de las mujeres.

Sin embargo, desde principios de 1978, Dinamarca ha tenido una Ley de Igualdad que exige que los hombres y las mujeres tengan las mismas posibilidades para ser empleados. Por eso, la Federación de Marineros entabló pleito contra la compañía naviera, y, en 1979, se pronunció el fallo que fue el primero que se dictó conforme a la Ley de Igualdad.

La marinero fue indemnizada con 10.000 coronas danesas.

La sentencia no ilustra completamente las posibilidades de la Ley de Igualdad, tal como desean aquellos que opinan que los hombres y las mujeres pueden arreglárselas igual de bien en todas las faenas, y que por eso es injusto si los patronos quieren mantener fuera de determinados sectores de trabajo a uno de los sexos.

Según el parecer de los jueces, la compañía naviera podría, efectivamente, tener razón de que los marineros femeninos estarían expuestas a ciertos riesgos. Pero en tal caso, la compañía naviera debería haber solicitado una dispensación de la Ley de Igualdad. Fue únicamente por la falta de la dispensación que la marinero recibió las 10.000 coronas danesas.

En otro caso, donde una compañía naviera fue demandada por no haber querido emplear a un marinero femenino, influyeron otras circunstancias especiales. En este caso, el buque estuvo acondicionado de acuerdo a un viejo edicto que no exigía que los camarotes fueran acondicionados por separado para la tripulación masculina y femenina respectivamente. Los jueces opinaron que cuando no había camarotes especiales para las mujeres, entonces no se podía exigir que la Ley de Igualdad fuera observada aquí, sino que ésta debía ceder a las exigencias requeridas para las facilidades de los tripulantes.

Pero esta sentencia fue revocada por el Tribunal Supremo. En mayo de 1980, la Corte Suprema del país manifestó que las compañías navieras no están eximidas de la legislación que determina que los hombres y las mujeres tienen las mismas posibilidades para ser empleados. Entonces deben acondicionar los camarotes para la tripulación de acuerdo a esa ley. Una victoria para los marineros femeninos y para el movimiento feminista.

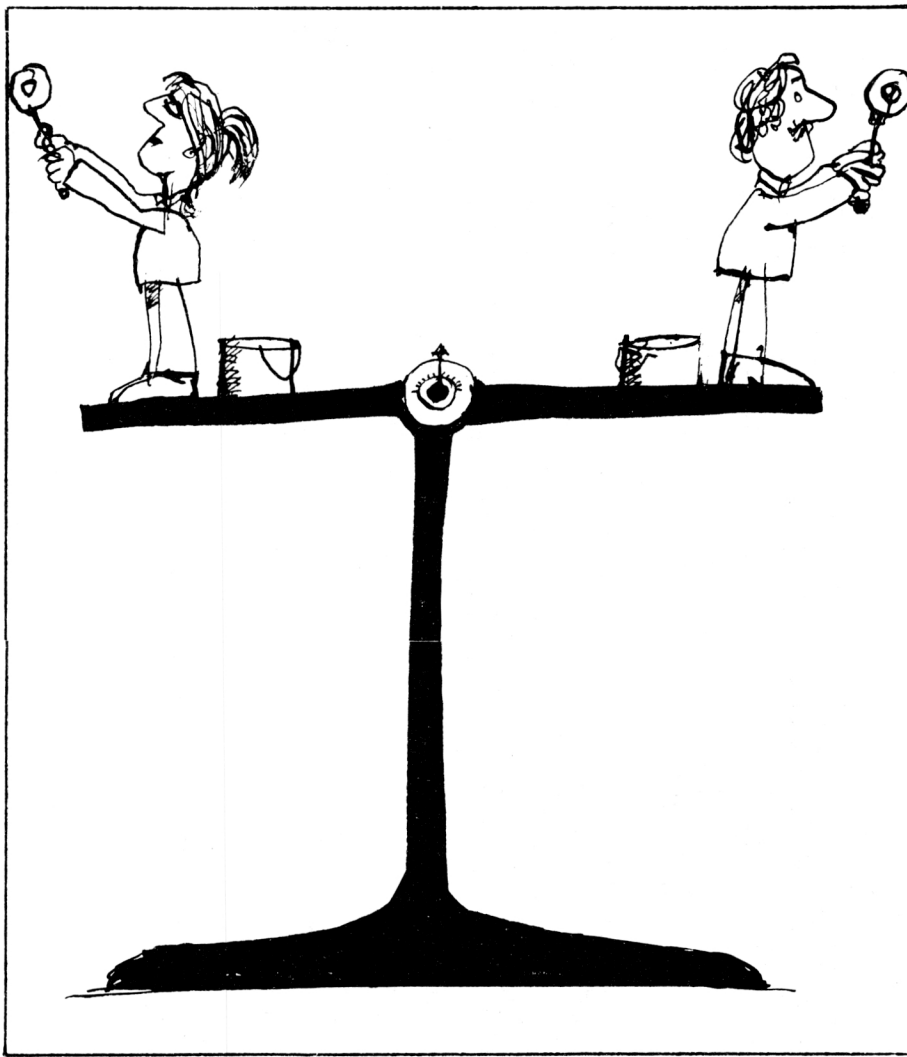
En ambos casos, el Consejo Danés de Igualdad ha estado implicado. Como uno de sus deberes, el Consejo de Igualdad debe pronunciarse cuando se desea una dispensación de la Ley de Igualdad.

Generalmente, el Consejo ha estado muy poco dispuesta a recomendar dispensaciones, entre otras cosas, porque resulta que son muy pocas las veces en que es verdaderamente necesario man-

tener distintas condiciones para los hombres y para las mujeres. Por ejemplo, cuando algunas líneas aéreas desearon el derecho para despedir a las azafatas preñadas indicando, entre otros motivos, la seguridad de vuelo y los peligros que existen para tanto la embarazada como para el bebé, el Consejo de Igualdad pudo impugnar con el apoyo de las investigaciones aeromédicas de que habían problemas medicolaborales tan especiales para el personal de cabina femenino, para que las líneas aéreas las trataran por ese motivo de una manera diferente que a los colegas masculinos.

El Consejo de Igualdad también debe ocuparse de aquellos asuntos donde se pueda hablar sobre un supuesto trato especial positivo (acción afirmativa) - una disposición que está incluida expresamente en las posibilidades de la Ley de Igualdad.

Recientemente el Consejo ha visto un tal caso, en conexión con la ocupación del Asilo de la Condesa Danner (véase la página 15). Para la reedificación, las mujeres detrás de la casa desearon que solamente debían ocuparse mujeres - cosa que el Consejo de Igualdad apoyó. No porque se tratara de un asunto femenino, sino porque existe una necesidad social comprobable para que las mujeres se eduquen y traten de encontrar trabajo dentro de las diversas actividades de construcción, que hasta ahora han estado dominadas por los hombres.



*Igualdad de sueldos por el mismo trabajo – pero el trabajo no es siempre igual*

Pero también hay hombres entre los demandantes. En una época, los hombres se sintieron diferenciados cuando se tuvo que emplear visitadoras de casas. El Consejo de Igualdad se opuso claramente a este prejuicio.

Dinamarca ha tenido durante mucho tiempo enfermeros, comadronas masculinos, conductores de ómnibus femeninos, mecánicos femeninos y – como uno de los primeros países – sacerdotes femeninos.

Eso no quiere decir que no hace falta realizar un esfuerzo extra para mezclar los sexos, en un grado mucho más alto, en las distintas profesiones. Aún hay demasiadas esferas de actividades que tienen tradicionalmente preponderancia de uno u otro sexo.

Pero fue una sorpresa cuando el Museo Estatal de Bellas Artes de Copenhague no pudo emplear guardas femeninos. La razón fue una que ha sido típica para la discriminación, también cuando se trató de patronos particulares: «¡No tenemos cuartos de baño para hombres y mujeres!» Aquellas facilidades de baño y de retrete que los hombres y las mujeres comparten en los hogares desempeñan aún un papel tan grande en los arreglos de empleo que muchas veces es, tal vez, difícil de comprender que se trata de los mismos daneses que sin vergüenza caminan en los parques de la ciudad sin parte superior o se bañan desnudos en las playas públicas. La misma nación que casi asustó a otros con su tolerancia, carambolea con sí misma cuando no hay baños con letreros en las puertas que indican para damas y caballeros respectivamente. Afortunadamente con un poco de buena voluntad se puede cumplir con las exigencias de la legislación sobre el clima laboral. En la mayoría de los lugares sólo es necesario con una puerta adicional. Si no, un cobertizo puede solucionar los problemas.

Por eso, en el Museo Estatal de Bellas Artes los visitantes pueden ser orientados hoy en día por guardas femeninos.

Uno de aquellos sectores donde el Consejo de Igualdad no tiene competencia para mezclarse es, naturalmente, dentro de las cuatro paredes del hogar, no obstante de que es sobre todo en la familia que se siembra el germen para el estereotipo del sexo.

Pero con una aportación pedagógica, el Consejo de Igualdad puede tratar de señalar las diferencias y las injusticias y cimentar la responsabilidad conjunta y las tareas comunes de ambos sexos en la familia.

El Consejo debe presentar propuestas sobre como se puede eliminar las desigualdades. El mercado del trabajo es sólo una parte – pero una parte importante – de la esfera de actividad. El Consejo de Igualdad también tiene deberes dentro de todos los otros sectores sociales; debe seguir a la legislación en todos los campos, sugerir estudios sobre los problemas de igualdad y activar y facilitar informaciones sobre los mismos derechos y responsabilidades de hombres y mujeres.

Cuando una comisión femenina pública, que había laborado desde mediados de los años sesenta, formuló la idea sobre un Consejo de Igualdad, no todos los círculos estuvieron de acuerdo sobre la necesidad de este Consejo.

Pero, entre otros, los organismos femeninos apoyaron fuertemente esta idea, y el primer ministro se mostró tan abierto por la idea que de los fondos de su propio ministerio encontró medios para instituir administrativamente al Consejo.

Rápidamente se dejaría ver que escondido en condiciones aparentemente muy similares existían varios ejemplos de condiciones desiguales y de tratos desiguales de hombres y mujeres. Por eso, desde el comienzo, el Consejo de Igual-

dad ha tenido las manos llenas gracias, entre otras cosas, a las muchas demandas de personas que se sienten discriminadas.

Por eso, cuando el Consejo fue sancionado definitivamente en 1978 y obtuvo nuevas tareas en conexión con la Ley de Igualdad en el mercado del trabajo, tampoco hubo ninguna resistencia política seria. En aquel entonces, la mayoría se dio cuenta que una labor activa para la igualdad entre ambos sexos era justificada.

### Preponderancia de mujeres

El primer ministro dispone del Consejo y también nombra al presidente de éste. Los otros miembros son propuestos por los organismos del mercado del trabajo, tanto los asalariados como los patronos están representados. El Consejo Nacional de Mujeres Danesas propone a tres miembros y las asociaciones groenlandesas de mujeres uno. El Consejo tiene 8 miembros en total y, hoy en día, tiene una clara preponderancia de mujeres. Eso también vale para el secretariado. Esa no fue la idea, pero ello corresponde a que la gran mayoría de los casos que el Consejo tramita tratan sobre asuntos donde las mujeres se sienten discriminadas.



# ¿La familia en descomposición?

Si debemos seguir adelante con la igualdad entre el hombre y la mujer y al mismo tiempo cuidar bien de los hijos, entonces la solución es menos horas de trabajo para tanto las mujeres como los hombres.

Ole Bertelsen



Una solución político familiar razonable al problema de si debemos seguir adelante con la igualdad entre el hombre y la mujer, y al mismo tiempo atender la necesidad de contacto entre padres e hijos, debe ser una reducción general de las horas de trabajo para ambos padres, con compensación por la pérdida de ingresos.

Esta es la conclusión de un importante estudio realizado sobre la estructura familiar de los jóvenes de Dinamarca. El estudio indica que son menos los que contraen enlace, más los que se divorcian, y que las mujeres mantienen su trabajo fuera de casa, también mientras los hijos son pequeños. La mayoría prefiere trabajo por horas para ambas partes, pero la economía no lo permite.

El estudio fue realizado por el Instituto de Investigaciones Sociales (Socialforskningsinstituttet) en colaboración con la Dirección Central de Sanidad (Sundhedsstyrelsen) y las Estadísticas de Dinamarca (Danmarks Statistik), que entrevistó a 5240 mujeres entre 18 y 49 años de edad para obtener más informaciones sobre los cambios en la estructura familiar. Las mujeres fueron preguntadas sobre los partos, los abortos, la anticoncepción, las condiciones de la vivienda, el trabajo profesional y la distribución del trabajo en el hogar. (El capítulo del estudio que trata sobre los nacimientos forma parte de los estudios comparativos de la fertilidad sobre los que varios países industrializados colaboran bajo los auspicios de la ONU).

*Son menos y menos...*



### *Hijo número dos - y después boda*

Hasta 1970 se pudo observar en Dinamarca que más y más contraían enlace a una edad cada vez más joven. Las cifras sobre los divorcios variaron muy poco de año en año. La gran mayoría de los niños nacieron dentro del matrimonio y las variaciones entre cada año fueron muy pequeñas.

Pero la imagen cambió radicalmente alrededor del año 1970. El número de casamientos entre los jóvenes disminuye año tras año. El número de divorcios empieza a aumentar y los divorcios ocurren en una fase cada vez más temprana del matrimonio, de tal manera que las familias con niños pequeños también son afectadas.

El número de nacimientos también muestra una tendencia declinante, y cada vez son más los niños que nacen fuera del matrimonio. Al mismo tiempo hay un creciente número de jóvenes que viven juntos sin haber contraído enlace.

Así, pues, la evolución en los últimos años ha mostrado un cambio en la estructura tradicional de la familia, según la cual el matrimonio legal había sido el marco predominante en torno a la vida conyugal de los adultos y del nacimiento y crecimiento de los niños.

De gran importancia para la comprensión de los cambios en las formas de vida marital es el aumento del número de mujeres en la masa trabajadora.

El crecimiento económico de los años sesenta resultó en una gran cantidad de nuevos lugares de trabajo que posibilitaron a muchas mujeres ingresar al mercado del trabajo. De este modo, el número de ocupadas, sólo entre las mujeres casadas, aumentó con un 94 % en el período de 1965 a 1975.

En aquellas edades en las que la mayoría de las mujeres acostumbra dar a luz, entre los 20-29 años de edad, alrededor de un 71 % de las mujeres casadas formó parte de la masa trabajadora en 1975 contra aproximadamente un 40 % en 1965 y cerca de un 30 % en 1960.

En la Dinamarca de hoy hay más jóvenes que antes que viven juntos sin haber contraído enlace. La fuerte disminución del número de matrimonios ha sido más que compensada por el número de parejas jóvenes que viven juntos sin estar casados, o sea, en los denominados matrimonios no documentados.

La gran mayoría de los matrimonios no documentados no tiene hijos. Pero si tienen hijos, entonces por lo general sólo tienen uno. Si la mujer ha dado a luz a 2 o más hijos, usualmente ya estará casada y la boda habrá tenido lugar, las más de las veces, alrededor de aquella época cuando ella alumbró a su segundo bebé. En la mayoría de los casos el matrimonio no documentado es una fase preliminar del matrimonio legal.

Una de las condiciones para que tantos jóvenes puedan vivir en matrimonios no documentados - casi una tercera parte de los que pertenecen al grupo entre los 20-24 años de edad - ha sido un mejor abastecimiento de viviendas, especialmente de las de arrendamiento. Dos terceras partes de las parejas que viven juntas sin haber contraído enlace residen en viviendas alquiladas contra solamente un tercio de las parejas casadas. Por otra parte, desde 1970 las familias con hijos tienen más espacio a su disposición, medido según el número de habitaciones por miembro de la familia.

Son las familias con niños las que tienen los gastos de vivienda más elevados. Para comprender esto se debe tener en cuenta la elevada participación de las mujeres en la vida industrial y económica - que, a más de esto, trabaja más horas por semana por término medio que la mujer en general. Entre estas parejas jóvenes, el 76 % de las mujeres estaba en la masa trabajadora contra el 71 % de todas las mujeres del grupo de 18-40 años de edad.

### **Trabajo por horas, gracias**

La frecuencia de participación en la vida profesional es más baja cuanto más hijos tiene la familia, pero, con todo, asciende a un 66 % entre las mujeres que tienen un hijo en la edad preescolar

Generalmente los padres jóvenes ayudan con los quehaceres domésticos

y a un 56 % cuando la familia tiene dos hijos en la edad preescolar. Un estudio realizado en 1965 reveló que las mujeres abandonaban el mercado del trabajo en aquella fase de su vida en la que tenían hijos pequeños. La mayor parte de las mujeres danesas mantienen hoy en día su vinculación al mercado laboral mientras los niños son pequeños.

Al realizarse el estudio se les pidió a las mujeres que contaran como debía disponer la familia, según ellas, con respecto al trabajo profesional mientras los niños son pequeños. Dos tercios de las mujeres manifestaron que era mejor si la mujer tenía un trabajo por horas, un tercio opinó que las mujeres debían permanecer en el hogar y muy pocas expresaron que, a su parecer, es mejor si las madres de niños pequeños tienen jornadas de trabajo completas.

Sobre todo fueron aquellas mujeres que tienen niños pequeños y que trabajan fuera de casa todo el día quienes opinaron que los hombres, desde un punto de vista ideal, también debían tener media jornada de trabajo mientras los hijos son pequeños - su número ascendió a un 42 %. Aproximadamente una cuarta parte de todas las mujeres entre los 18-49 años de edad opinó que esta situación sería ideal para las familias con niños pequeños.

¿La creciente participación de las mujeres en la vida profesional ha significado cambios en la distribución del trabajo en el hogar?

El estudio revela que más hombres participan en los quehaceres domésticos y que sus deberes son más numerosos en comparación a lo que se había descubierto en estudios anteriores. Pero la ayuda extra prestada por el hombre es sólo una cuestión de minutos, no de horas, y la mujer sigue siendo la responsable principal del cuidado de los chicos y del hogar.

Es particularmente en las familias jóvenes, y en aquellas familias donde la mujer tiene un trabajo profesional, que el hombre ayuda con los quehaceres domésticos. En cambio, la asistencia del hombre es menor en las familias con niños, cualesquiera sea el número de hi-



jos. Si el hombre es activo en el frente hogareño, entonces lo es en las actividades externas; contacto con la escuela y las instituciones diurnas.

El estudio y la evolución que ha tenido lugar durante los últimos años con respecto a la frecuencia de participación de las mujeres en la vida profesional indican que la mujer no retornará al hogar para pasar allí todo el día. Además, en la Dinamarca actual es necesario que ambos padres contribuyan a la economía familiar si la familia debe mantener un nivel de vida que es razonable en relación a otros miembros de la sociedad y si los niños deben tener un buen crecimiento desde un punto de vista pecuniario, y, en especial, una

buena vivienda.

La crisis económica no ha enviado a las mujeres de regreso al hogar como muchos habían esperado, y como había ocurrido antes. Al contrario, el número de mujeres en la masa trabajadora ha crecido y ahora es más alto que nunca antes.

# Mujeres en la política danesa

Es tanto una ventaja como una desventaja ser mujer cuando una quiere imponerse en la vida política de Dinamarca.

Grethe Fenger Møller

El lugar de la mujer es en el mundo, dicen las feministas de nuestra época. Las mujeres de hoy reclaman el derecho de participar en el desarrollo social y en el proceso político de determinación; pero a pesar de que los organismos de mujeres y los movimientos feministas han existido durante más de 100 años en muchas naciones, aún no hay un solo país en todo el mundo donde se pueda decir que las mujeres, consideradas como sexo, tienen la misma influencia que los hombres en la política. Por cierto que las mujeres de hoy han llegado hasta tal punto en que pueden satisfacer las condiciones formales para el derecho a voto y para la elegibilidad a las asambleas políticas en la mayoría de los casos, pero el camino desde la igualdad formal entre hombre y mujer hasta la influencia equiparada es tanto largo como estrecho.

Eso también vale en Dinamarca. Y vale en todas las fases de la lucha de las mujeres para conseguir la codeterminación y la influencia en la vida política. En la Ley Constitucional danesa de 1849 no se les concedió a las mujeres el derecho a voto, así como tampoco el derecho a ser elegida al Folketing (Cámara Baja) y al Landsting (Cámara Alta). En la asamblea constituyente, el jurista Algreen-Ussing dijo sin ser contradicho: «Así, pues, se reconoce en todas partes que los incapacitados, los niños, las mujeres y los criminales no deben tener derecho a voto».

Recién en 1915 se logró modificar la Constitución para que las mujeres pudieran votar y ser elegidas, pero, para entonces, ya los hombres tenían una ventaja de 66 años que los había acostumbrado a considerar a la arena política como de su pertenencia. En cambio,

las mujeres habían creído, mientras trabajaban penosamente para conseguir el derecho a voto, que una vez que este derecho había sido logrado, entonces el camino también estaría abierto para su contribución equiparada en la vida política.

Pero las mujeres quedaron decepcionadas. No fue tan fácil convertir los derechos políticos formales en una influencia política real.

En el período 1918-39, el 2,1 - 2,9 % de los miembros del Folketing eran mujeres. De 1945 a 1970, la participación femenina aumentó de un 5,4 % a un 11,8 %. El mayor incremento se registró en el período 1970-80: de un 11,8 % a un 23 %. En esta década, el mayor avance se logró en las elecciones al Folketing realizadas en 1977 y en 1979.

Debe notarse que el aumento de la representación femenina no se debió, en particular, al incremento del número de mujeres nominadas como candidatas, sino, más bien, a que los electores hicieron uso, en mayor grado que antes, de la posibilidad que la Ley Electoral ofrece para votar directamente por la persona de candidatos determinados y no solamente para votar por un partido determinado.

La Sociedad Femenina de Dinamarca (Dansk Kvindesamfund) ha realizado varias «Operación Elección de Mujeres» para persuadir a los partidos políticos a nominar a más mujeres y para mover a los electores a votar por candidatos fe-

*Grethe Fenger Møller en la tribuna del Folketing*





meninos. Como queda dicho, la última parte de la operación tuvo más éxito que la primera, ya que en las elecciones de 1979 un 21,8 % de los candidatos fueron mujeres, mientras que un 23 % de los miembros elegidos fueron mujeres.

La representación femenina en la vida política es muy pequeña - un 23 % en el Folketing (Parlamento) y un 16 % en los concejos municipales - cuando se tiene en cuenta que las mujeres constituyen la mitad de la población. Por eso es muy importante tratar de conseguir que se elijan a más mujeres. Pero eso no es suficiente, pues, aunque se haya elegido al Folketing a un 50 % de mujeres, ello no significará automáticamente que las mujeres tendrán la mitad de la influencia.

En las últimas elecciones municipales se eligió al Concejo Municipal de Copenhague un 50 % de mujeres. Pero, por ejemplo, no hay un solo alcalde femenino en Copenhague.

### ¿Dónde están las mujeres?

Si se desea tener influencia política, una condición primordial es, naturalmente, el haber sido elegido a un órgano político. Pero, en segundo lugar, la influencia depende del puesto que uno ocupa en el órgano, a menudo también decisivo para las «posibilidades de promoción» que uno tiene.

¿En dónde sitúan los partidos políticos a las mujeres? En gran parte en las comisiones internas de asuntos sociales, de cultura y de instrucción pública. En mi opinión estas comisiones internas son muy importantes. Es importantísimo determinar en que forma podemos crear la mayor seguridad social posible. Asimismo es muy importante brindar a nuestros jóvenes las mejores ofertas posibles de enseñanza y capacitación. Además, los sectores social y de instrucción pública representan los mayores gastos en los presupuestos públicos.

A pesar de ello, estos sectores no suponen el mismo prestigio político que aquellos campos en los que están ocupados, principalmente, los políticos masculinos: la economía, la vida industrial y económica, el mercado del trabajo, las finanzas y la política exterior. ¿Se debe ello a que estos sectores, de hecho, son más importantes o se debe a que son las normas de valuación establecidas por los hombres las que determinan cuáles tareas tienen el mayor prestigio? Yo creo que lo último.

Helvi Sipilä, vicesecretaria general de la ONU, ha dicho que las mujeres deben imponerse en todos los sectores de la vida política. Las mujeres deben participar en la política financiera, en la economía y en la política exterior.

Berit Ås, la defensora del movimiento feminista noruego, ha dicho que las mujeres que han sido elegidas a los órganos políticos se encuentran allí como rehenes de la sociedad masculina. Las mujeres deben, dice, concentrar sus esfuerzos para conseguir mayor prioridad para aquellos sectores en los que las mujeres se han ocupado tradicionalmente.

¿Cuál de estos puntos de vista es correcto? Yo creo, francamente, que ambas tienen razón. Las mujeres deben imponerse en todas partes y ellas mismas deben darle mayor prioridad a sus campos de trabajo y a sus esfuerzos.

### Así es. . . .

¿Pero cómo es ser político femenino en la Dinamarca de hoy? Paradójicamente es tanto una ventaja como una desventaja.

Es una ventaja, porque los políticos femeninos se benefician de que el movimiento feminista está «in» en estos tiempos. Eso significa que la opinión pública, los medios de masas y la votación personal de los electores a determinados candidatos contribuyen a apoyar a las mujeres bajo el lema: ¡Mayor representación femenina!

Es una desventaja ser mujer en la vida política, porque menos del 22 % de los candidatos en las últimas elecciones fueron mujeres y porque, por regla general, no se les da a las mujeres mucha importancia en el sistema político.

Es una ventaja ser mujer en la vida política, porque los políticos femeninos - las mujeres todavía constituyen un grupo minoritario - son mencionados más a menudo que los políticos masculinos. Que la mención trate no sólo de la actitud y de los puntos de vista políticos, sino también de la apariencia, del peso, del color de un posible sombreador, del presupuesto para comprar ropa y de la vida privada es otro asunto. Hay mayor interés por saber como es la «persona» detrás del político femenino que sobre las cualidades humanas que posee el político masculino.

Es una desventaja ser político femenino cuando se tiene viento en contra o se haya cometido un error, puesto que las mujeres son criticadas más fuerte y rápidamente que los hombres. Los errores de un político femenino resultarán, a menudo y rápidamente, en acusaciones de que así son todas las mujeres o de que las mujeres no son tan aptas para la política como los hombres. No se muestra mucha tolerancia a los políticos femeninos. El chauvinismo masculino vive todavía y aparece con facilidad.

### ¿Puede ser diferente?

Las mujeres en la política se encuentran ante una doble tarea: ser mujeres y polí-

tics. Como mujeres serán identificadas o se tratará de identificarlas en forma espontánea con los célebres valores femeninos: la laboriosidad, la lealtad, la consideración, la diligencia, el cuidado de otros, el altruísmo, las muy pocas ambiciones. Como políticos son confrontadas con los célebres valores masculinos - que son opuestos a los de las mujeres - y deben, en parte, colaborar y, en parte, competir con ellos.

Se puede calificar a los políticos femeninos de lindas e inofensivas si tratan de mantener su conocido papel femenino en el mundo masculino, y de frías y ambiciosas si actúan en la vida política diaria de la misma manera como los hombres y emplean sus mismos métodos.

Para mí no hay duda alguna que aquellas mujeres que hoy día se ocupan en trabajos políticos deben conocer y poder emplear los métodos masculinos de la misma manera, y preferiblemente mejor, que los hombres si desean tener influencia. En mi opinión es indispensable aunque a una no le guste. Quizás una mayor representación de políticos femeninos podrá alterar algo de esto a largo plazo. La sociedad está gobernada hoy en día por hombres «diferentes», es decir, hombres que no viven en un matrimonio equiparado o en relaciones parecidas a un matrimonio, y por unas pocas mujeres que no tienen el físico, la psiquis y la voluntad para trabajar de acuerdo a las condiciones establecidas por los hombres.

Otras condiciones de trabajo y un mejor planeamiento podrían alterar esta situación en algo, pero el trabajo político siempre implicará enormes esfuerzos psíquicos y físicos.

Giselle Halimi, la dirigente de la organización femenina francesa, Choisir, ha dicho que, en su opinión, las mujeres no deben entrar a la política, porque ésta está creada de acuerdo a las premisas de la sociedad masculina y basada en las formas de cooperación de la misma sociedad. Las mujeres no deben perder el tiempo aprendiendo los métodos masculinos o entrando a la sociedad masculina para modificarla. Las mujeres deben emplear sus fuerzas exclusivamente en el movimiento feminista.

En mi opinión ella no tiene razón.

Es importante tener un movimiento feminista fuerte y activo que labora para mejorar la situación de las mujeres. Y no se puede decir que nuestra democracia es real si las mujeres no participan en el proceso parlamentario de determinación.

Las mujeres deben participar activamente en el trabajo político y conquistar los partidos - porque ahora es nuestro turno.

# Imposible mandarlas a casa otra vez

Más mujeres que nunca antes están ocupadas en el mercado laboral danés - y se aferran a él, aunque el desempleo las afecta relativamente más fuerte.

Susanne Lautrop



Entre cada dos y cada tres asalariados daneses es una mujer. El 42 % de los asalariados son mujeres. La mayoría de éstas no tienen sólo su trabajo pagado, sino también uno sin sueldo cuando, fuera de las horas de trabajo, preparan la comida, lavan la ropa y se ocupan de la familia en el hogar. Dos trabajos.

Además de las mujeres que trabajan fuera del hogar hay un gran grupo de mujeres que laboran exclusivamente en la casa, ya sea porque han elegido esta

forma de vida o porque no pueden conseguir un empleo.

Aunque el número de mujeres en la masa trabajadora se acerca actualmente a un 50 % - y nada parece indicar que esta cifra va a disminuir, a pesar de la crisis económica - la distribución en ocupaciones y en ramos y oficios no es, en ningún respecto, uniforme.

Las mujeres representan solamente un poco más del 10 % de los independientes, pero más de la mitad de los funcionarios. Un poco más de una ter-

*El 70 % de las mujeres ocupadas trabajan dentro de los ramos tradicionales femeninos*

cera parte de los trabajadores son mujeres, pero la distribución también es aquí sumamente desigual: de los obreros especializados sólo un 4 % son mujeres, mientras que casi cada dos trabajadores no especializados es mujer. Pero eso no es todo. El 70 % de todas las mujeres ocupadas trabajan en oficios don-

de todas son mujeres, y dos tercios en oficios donde el 90 %, por término medio, son mujeres.

Cuando las mujeres ocupan cargos importantes, en Dinamarca como en otros países, es las más de las veces en empresas pequeñas, en ramos especiales y en oficios donde laboran pocos hombres.

Por algo se dice que hay dos mercados del trabajo, uno para hombres y otro para mujeres.

En un período de depresión económica con desempleo esta clase de conomicimientos afecta mucho.

Entre las personas aseguradas contra el desempleo, el porcentaje de desocupados es dos veces más elevado entre las mujeres que entre los hombres.

Pero es digno de notar que las mujeres, contrariamente a anteriores períodos de depresión, conservan ahora su vinculación al mercado del trabajo. Ellas no retornan al hogar de la misma manera como antes, si bien no han faltado las exhortaciones tradicionales para hacerlo. Así que quizás aquella época con mujeres como un grupo de mano de obra de reserva en el mercado del trabajo - un grupo al cual se podía manipular, atraer y retornar al hogar según las coyunturas y el albedrío del patrono - habrá concluido a pesar de todo.

### Trabajos de mujeres

El mercado del trabajo para mujeres es, en realidad, una continuación de los dominios de la mujer en el hogar trasladados a la producción. Son empleos de oficina y de servicios, trabajos de fábrica en las industrias textil, de confección y del calzado y en los ramos de consumo y de la alimentación. Las mujeres dominan el sector social al ocupar puestos como enfermeras, fisioterapeutas, asesoras sociales y visitadoras de casas, como pedagogos de guarderías y como maestros en la escuela popular. O sea, sectores que se parecen mucho a los dominios de responsabilidad de las mujeres en los hogares: la limpieza, la preparación de la comida, el cuidado de la familia, las compras y las cuentas del gobierno doméstico, la costura y la reparación de prendas de vestir, el cuidado de niños, ancianos y enfermos.

Entre los nuevos sectores tenemos a la industria electrónica y su sector de procesamiento de datos, donde las mujeres trabajan como perforadoras, y otros campos donde la rapidez, la habilidad manual y la capacidad para someterse a un trabajo monótono tienen cierta importancia.

Este modelo inflexible con un mercado laboral dividido según el sexo se basa, naturalmente, más en tradiciones y







en prejuicios que en argumentos objetivos, pero resulta ser una ventaja para tanto las mujeres mismas como para sus patronos cuando se viola el modelo.

No son pocas las mujeres que ya lo han hecho al empezar a trabajar como conductores de grúas, albañiles, herberos, conductores de ómnibus, policías y jefes - ocupaciones que hasta hace muy poco fueron consideradas como trabajos típicamente masculinos.

Por otra parte, ahora trabajan muchos más hombres que antes en los característicos campos femeninos del sector social como pedagogos de guarderías y como enfermeros.

Hay movimiento en el mercado del trabajo, aunque la operación para remover las tradiciones establecidas por hombres y para hombres mucho antes de que las mujeres ingresaran al mercado laboral en gran número, avanza muy lentamente.

El sueldo es un capítulo especial. La igualdad de sueldos por el mismo trabajo está determinada por ley, pero el principio no sirve en mucho cuando no se trata de justamente el mismo trabajo. Y como se ha mencionado antes, las mujeres tienen la costumbre de aglomerarse en los sectores y ramos peor pagados. Por supuesto que el salario mínimo es igual para ambos sexos, así como también el sueldo básico, el salario según tarifas, etc., pero los hombres han sido más activos que las mujeres para conseguirse suplementos y para lograr que se les dé más importancia a sus cargos.

Aún hay diferencia en el sueldo medio para los hombres y para las mujeres - y ello se aplica a casi todos los sectores, también a aquellos donde ya se ha introducido hace muchos años la igualdad de sueldos - pero la diferencia ha sido reducida en los últimos años.

### M/K

El Consejo de Igualdad (Ligestillingsrådet), instituido en 1975 por el Gobierno, debe seguir la evolución en la sociedad, entre otras cosas, la legislación, fomentar la equiparación entre ambos sexos e impedir la discriminación a causa del sexo.

Una de las iniciativas del Consejo ha sido la realización de una ley que prohíbe a los patronos anunciar por colaboradores de un determinado sexo. Para facilitar el cumplimiento de las

prescripciones de la ley se introdujo la denominación M/K (= H/M: H por hombre, M por mujer). Ello ha resultado en anuncios concebidos en términos graciosos como, por ejemplo, «Se busca muchacha H/M para cuidar a niña de 2 años de edad» o «Se busca contador H/M para contabilidad por partida doble».

Estos son unos ejemplos explícitos que muestran cuán difícil es legislar en un sector que está tan lleno de tradiciones y de conceptos culturalmente motivados de la situación de los sexos. La letra de la ley es observada un tanto firme y estricta (se dan multas tanto al anunciante como al periódico si no la acatan), y de esta manera se corre el riesgo de que la intención de la ley se pierda entre risas y cabeceos.

Ridícula o no - pero si la pequeña denominación M/K ha hecho que los patronos se decidieran a emplear mujeres en puestos que tradicionalmente habían estado ocupados por hombres o si ha conseguido inducir a las muchachas y muchachos a valorar las posibilidades que no se les había ocurrido estaban a su disposición, entonces valió la pena aguantar los chistes. Y más aún - quizás atizó un poquito la elección de los «sin conocimiento», que con su manera de obrar han conservado un mercado laboral dividido. A propósito, al comienzo cada nuevo intento realizado para crear la igualdad de derechos y de equiparación entre ambos sexos ha sido ridiculizado a través de los tiempos. Esta vez se extralimitó. . . .

### ¿Cuotas de sexos?

En el verano de 1979, la Sociedad Femenina de Dinamarca (Dansk Kvinde-samfund) presentó una moción para introducir una ley sobre cuotas de sexos en reconocimiento de las dificultades que las mujeres tienen para lograr los mismos trabajos, la misma admisión a los procesos de determinación y la misma representación en los órganos democráticos que los hombres. La propuesta pretendió que las mujeres, en lo posible, lograrán un 50 % de representación en todos los órganos públicos y que fueran aceptadas como solicitantes a los cargos que hasta ahora habían sido trabajos masculinos.

La moción no pasó. Pero ocasionó un largo debate público en pro y en contra de las cuotas de sexos - y, de esta manera, una más de aquellas discusiones que podrán abrir el camino para los cambios de actitud que son necesarios para eliminar definitivamente la discriminación contra las mujeres.

*Ella contribuye a romper el modelo de los roles sexuales, ya que la albañilería en Dinamarca es, por tradición, un trabajo masculino*

# Iguales posibilidades diferentes resultados

Los muchachos todavía gozan los privilegios que han tenido durante siglos en el sistema educacional danés, pero las muchachas los están alcanzando.

Lis Frederiksen

**E**n Dinamarca los niños y las niñas, los hombres y las mujeres tienen el mismo derecho a la enseñanza. En principio también tienen las mismas posibilidades para estudiar.

Se debe suponer que un país que ha tenido enseñanza obligatoria para todos los niños desde 1814 haya introducido hace mucho tiempo escuelas colectivas y no diferencia el horario, el programa de estudios o las exigencias según el sexo.

Pero este derecho evidente, que nadie ha disputado, ni siquiera en las discusiones más calurosas en torno a la escuela, no ha dejado sus huellas como se habría podido esperar en aquella sociedad a la que salen los niños de la escuela.

Allí donde se toman las decisiones decisivas - en el Folketing (Parlamento), en los organismos del mercado del trabajo, en las grandes empresas industriales - parece que el haber nacido como varón es una calificación en sí misma. Las mujeres *existen*, pero en minoría absoluta en todas partes, y cada vez menos cuanto más nos acercamos a la cumbre. En cambio están presentes en gran número en aquella parte del mercado del trabajo que ofrece condiciones bajas y sueldos bajos, y entre aquellas que no reciben ninguna educación después de los 9 años en la escuela popular. En este llamado grupo restante hay dos veces más mujeres - 4 de cada 10 - que varones.

## Ideal - realidad

El Consejo de Ministros Nórdico declaró en 1975 como preludeo al Año Internacional de la Mujer, establecido por la ONU, entre otras cosas:

«La igualdad entre la gente y los grupos es una de las condiciones elementa-

les de una democracia en ejercicio en los diversos campos y niveles de la vida social - en la escuela, en la familia, en los lugares de trabajo, en las asambleas. Los países escandinavos deben practicar una política activa para realizar la igualdad.

Los países escandinavos deben tomar medidas que incrementan las posibilidades de la gente para escoger un estudio, una profesión o un papel para desempeñar como adultos, que no esté comprometida a expectativas determinadas por los sexos, en todos los niveles del sistema educacional».

El requisito ideal de hoy como hace 5 años. Pero lejos de la realidad.

El Consejo Nórdico precisa en su declaración que la igualdad es tanto una cuestión sobre los papeles y condiciones de vida de los hombres como de las mujeres.

Pero los varones todavía gozan los privilegios prescritos durante siglos.

Claro que ocurre un cambio en la estructura educacional. También por lo que respecta a los hombres. Pero si la situación debe cambiar decisivamente, lo nuevo debe venir principalmente de las mujeres.

## Expectativas y prejuicios

El modelo adulto de la muchacha es a grandes rasgos el siguiente:

Su trabajo no es muy apreciado, se le paga mal, ella desempeña un papel recatado en la sociedad y a menudo trabaja por horas para que su marido pueda emplear todo su tiempo para hacer carrera.

Pero una parte de los hombres ha dicho adiós y gracias a los muy probados prejuicios y expectativas. Por ejemplo, el 20 % de los que estudian



para pedagogos de guarderías son ahora hombres.

Ya a los 3 años de edad una criatura sabe bastante bien si es hombre o mujer y ya está aprendiendo a advertir que cualidades los adultos esperan de los varones y de las hembras.

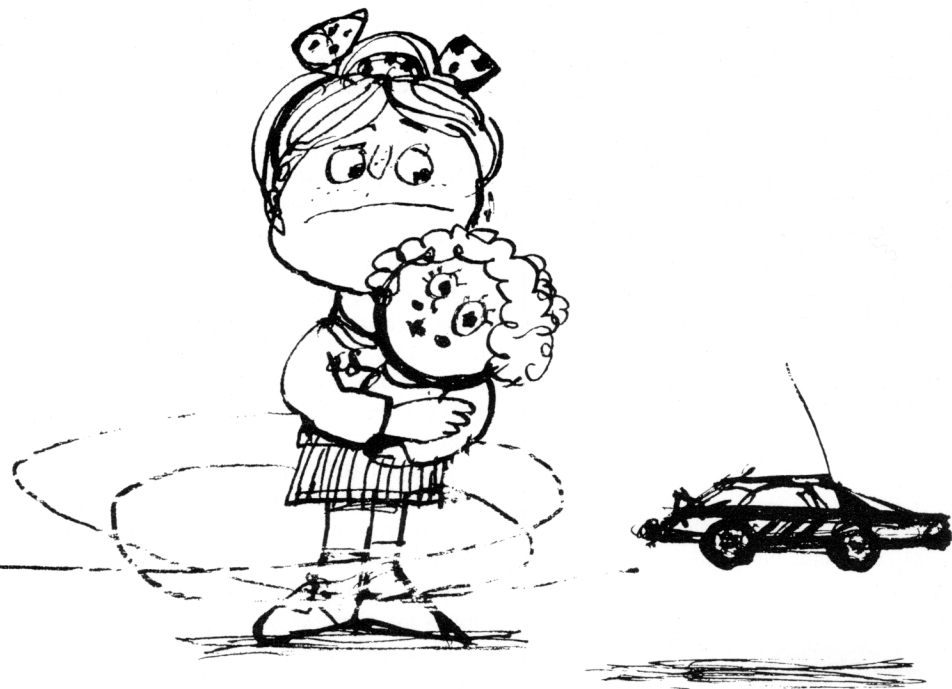
No es desde el principio que les va mal a las chicas. Ellas tienen suficiente con que identificarse, puesto que el mundo infantil es en alto grado un mundo femenino. Todavía es la madre quien se encarga más de los pequeños, y la gran mayoría de los pedagogos en las instituciones preescolares, es decir, en las casas cunas y en los jardines de infancia, son aún mujeres.

En los primeros años en la escuela popular son los niños quienes se atascan más fácilmente en el sistema que las chicas. Las reglas de la escuela les viene

mejor a las atentas y femeniles niñas que a los niños pequeños que tratan de vivir de acuerdo al papel masculino, que es mucho más activo que atento, más extrovertido que obediente y adaptado.

Las chicas se las arreglan mejor en los primeros años escolares. Más tarde, más o menos en la pubertad, cambia y los muchachos las pasan, porque ahora son otras reglas las que están en vigor. Las demandas de independencia y precisión aumenta en las asignaturas de matemáticas, física y química. Ahora el profesor es, las más de las veces, un hombre y hay más prestigio en estas asignaturas. Los muchachos se las arreglan con más facilidad.

*Los roles de los sexos son aprendidos muy temprano...*



Y a medida que se avanza en el sistema escolar hay cada vez más cosas que dificultan a las mujeres romper la estructura corriente. Por ejemplo, los libros escolares.

Varios estudios indican que muchos libros escolares se basan en la idea tradicional, según la cual los hombres desempeñan el papel de sostén de la familia y las mujeres de madres y amas de casa.

La enseñanza tradicional de la historia también ayuda a cimentar la interpretación que los niños tienen sobre los hombres como personas muy importantes. Es la historia políticoeconómica en la cual los hombres dominan como estadistas, dictadores, reyes y héroes navales. Mientras que las niñas ven a su sexo como uno sin éxito, como bastidores en la escena de los hombres.

Pero hay que añadir que los conocimientos sobre el papel de los sexos y sobre las actitudes son ahora una parte integrada de la enseñanza impartida en la escuela popular danesa. Pero no han sido introducidos sin sablazos. Así que tal vez hay esperanzas a la vista.

O se puede examinar el mundo propio de la escuela y constatar que se deja a las chicas en la estacada. Los modelos diarios presentados por la escuela tienen mucha importancia para la comprensión de los niños de sí mismos y de sus posibilidades. Los niños aprenden más fácilmente si pueden compararse con unos modelos.

En la escuela popular danesa el 54 % de todos los maestros son mujeres (el porcentaje habría sido mucho mayor de no ser por las cuotas de sexos introducidas - en pro de los hombres - en la

admisión a las escuelas normales de maestros). Pero sólo el 4 % de los directores de escuelas son mujeres. Aquí, pues, dominan los hombres con un 96 %, no obstante que debería haber suficientes candidatas entre el 54 % de las maestras de la escuela popular.

Otra vez ven los niños a los hombres como personas resueltas, eficaces y muy importantes. En tanto que las niñas ven que las maestras, por lo menos una gran parte de ellas, se encargan de los asuntos sociales en torno a los niños pequeños - también en la escuela. La estructura es la misma.

Luego llega el día en que los niños deben abandonar la escuela popular. Un asesor escolar les da consejos sobre las posibilidades para continuar estudiando. Los asesores escolares son maestros de escuela que han cursado estudios

adicionales como orientadores vocacionales. Solamente un 14 % de mujeres ocupan este puesto clave. Otra vez hay que recordar que más de la mitad de los maestros de escuela son mujeres.

## Nivel bajo - poco sueldo

Los dos grandes sectores después de la escuela popular son los estudios profesionales y el «Gymnasium» (o bachillerato danés). Algo maliciosamente se podría afirmar que la desocupación es la tercera posibilidad. El 80 % de los jóvenes desocupados durante un período largo son mujeres.

Probablemente se debe al hecho de que las chicas tienen menos posibilidades para elegir una profesión que los varones. Muchas de ellas prefieren las carreras tradicionales femeninas dentro de los sectores social y de salud pública, es decir, trabajos de poco nivel y poco sueldo, porque son, entre otras cosas, sectores decididamente femeninos. Si en modo alguno tienen la oportunidad para ello, puesto que la afluencia a esta clase de estudios es enorme. Muchas nunca llegan a empezar.

Pero parece que hay mejores tiempos en camino. La mezcla de los estudios tradicionales femeninos y masculinos dentro de la llamada Formación Profesional Básica (Erhvervsfaglige Grunduddannelser = EFG) ha hecho que las muchachas escogieran algo menos tradicional.

Y alrededor de un tercio de los jóvenes que frecuentan una formación EFG son ahora mujeres. La EFG comprende estudios para los ramos comercial y oficinista, de servicios, gráfico, alimenticio, siderometalúrgico y de construcción.

Pero todavía hay más mujeres que hombres en los sectores comercial y oficinista, mientras que en el ramo de construcción hay muy pocas.

También parece que las muchachas tienen más dificultad que los varones en conseguir un puesto de práctica en las diversas compañías - al haber cursado la mitad del estudio profesional los jóvenes deben realizar trabajos prácticos durante año y medio - y si las chicas han elegido algo no tradicional, es más difícil aún. Muchos patronos anticuados se muestran escépticos ante la idea de aceptar mujeres en sus ramos. Las jóvenes conocen esta actitud que, desafortunadamente, influye en su elección profesional.

## Idiomas para las mujeres

El «Gymnasium» (bachillerato) es la otra gran posibilidad después de la escuela popular. Casi el 40 % de cada promoción elige hoy en día el «Gymnasium», que en el último par de años ha

$$|a_1 + ia_2| = \sqrt{a_1^2 + a_2^2}$$

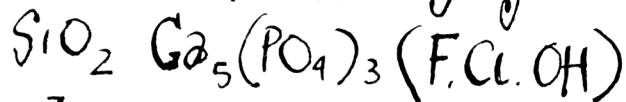
$$z^n = r(\cos v + i \sin v) \rightarrow z =$$

$$\sqrt[n]{r} \left( \cos \left( \frac{v}{n} + p \frac{2\pi}{n} \right) + i \sin \left( \frac{v}{n} + p \frac{2\pi}{n} \right) \right)$$

$$\sqrt{a-2b} = \pm \left( \sqrt{\frac{r+a}{2}} - i \sqrt{\frac{r-a}{2}} \right),$$

$$b > 0, \quad r = \sqrt{a^2 + b^2}$$

$$100 \cdot \left( 1 + \frac{f}{100} \right)^n \int \xi \parallel^d \cdot \Omega$$



$$\text{♂} + \text{♀} = 1 + 1 = 2 \rightarrow$$

⋮



ffranc

tenido una mayoría de chicas. El 55 % de los alumnos secundarios son ahora mujeres.

Pero dos tercios de ellas escogen la línea idiomática. «Las mujeres son mejores para los idiomas, los hombres para las matemáticas», dice uno de los prejuicios tradicionales.

Las matemáticas no son obligatorias en el «Gymnasium». La comisión establecida por el Ministerio de Instrucción Pública para ocuparse de los problemas sobre los sexos y la educación propone en su primera exposición que se convierta a las matemáticas en una asignatura obligatoria para todos - para ampliar las posibilidades de elección posteriores de las muchachas. La comisión opina que la asignatura es importante para el desarrollo intelectual y personal.

Sobreentendido: es decisivo para el estudio que se va a seguir después y para la posición que se va a ocupar posteriormente en la sociedad.

La relación de las mujeres en el «Gymnasium» a las matemáticas es otro ejemplo de que sus posibilidades de elección disminuyen posteriormente. ¿Son las presiones y las expectativas de los alrededores las que deciden eso o escogen ellas mismas? El resultado es, en todo caso, que cuando la escuela contribuye a conservar el papel tradicional de los sexos, muchos de los jóvenes no tendrán las posibilidades de desarrollo que podrían y deberían tener - debido a su sexo.

Más del 40 % de los estudiantes en las universidades son mujeres. El porcentaje aumenta un poco cada año. Pero, tradicionalmente, la mayoría de las mujeres estudian humanidades, muy pocas las ciencias naturales.

El papel como universitaria puede ser problemático. Muchos estudiantes se mudan y viven juntos, y cuando tienen hijos es, en general, la mujer quien echa a un lado sus estudios para cuidar a los niños mientras el hombre acaba sus estudios. O sino escoge un estudio más corto en lugar de aquel estudio universitario que ella había iniciado originalmente.

A ella le sirve de poco consuelo saber que sus posibilidades para concluir su estudio es algo mayor que sus posibilidades para hacer carrera cuando se presenta como licenciada en el mercado del trabajo. . . .

- pero pueden ser quebrantados

# El asistente de los padres y el pilar de la sociedad

El régimen danés de enfermeras de la salud es único en el mundo, porque lleva directamente a los hogares el sistema de sanidad - y a los usuarios no les cuesta un solo centavo.

Ruth Nørthen

**E**lla viene con su educación, sus experiencias, sus buenos consejos - y con su balanza romana. La denominada «enfermera de la salud» danesa es una persona clave en la labor de prevención en torno a los niños pequeños y sus familias, y casi no hay un solo hogar con recién nacidos donde ella no aparece como una persona bienvenida.

Ello lo demuestra las estadísticas. En Copenhague, por ejemplo, son menos de una familia de cada dos mil las que rehusan la visita de la enfermera de la salud cuando un recién nacido ha llegado al hogar. El 99,95 % la acoge con gusto.

Pero así no ha sido siempre. Cuando el régimen de enfermeras de la salud fue introducido en Dinamarca en 1937, la idea de que «un representante de las autoridades» debía inspeccionar los hogares e «inmiscuirse» en el cuidado de los niños fue considerado por muchos con escepticismo.

«Cuando ya se ha traído al mundo a siete bebés, también se podrá una octava vez», dijeron las experimentadas. Y en aquellas familias donde no eran las madres quienes rehusaban la visita de las enfermeras de la salud eran, quizás, las abuelas. ¿Por qué debía una extraña reemplazarlas en su papel como consejeras de la joven familia? Ellas sabían muy bien como se debía dar de comer sopa de pan a tales criaturas.

Pero la enfermera de la salud, en el uniforme azul y sobre la bicicleta negra - en aquel entonces - se convirtió muy



*¿Ha aumentado el peso?*



*Los padres también pueden estar presentes*

rápido en una persona conocida en las calles danesas.

Y en los hogares sucedió que ella vino, los padres observaron y sintieron - y ella convenció.

En una sociedad industrializada, donde el planeamiento de la familia es tan completo que la mayoría de las familias sólo tienen ahora dos hijos, la experiencia en cuanto a los partos y al cuidado de las pequeñas criaturas puede ser un artículo de escasez. Debido a ello, la importancia de las enfermeras de la salud no es menor en la Dinamarca de hoy que hace medio siglo - a pesar del enorme progreso material y social.

En la primera, y muy precaria, semana después del alumbramiento, es un consuelo recibir la visita de una persona especialmente educada que puede indicar como se debe cambiar el bandaje umbilical y evitar los brotes causados por el calor. Da alivio saber que ella vendrá posteriormente, con intervalos regulares, para asegurarse de que el niño se desarrolla normalmente. Es emocionante ver si ha aumentado de peso

cuando ella lo cuelga en un pañal en su balanza romana. Es una ayuda para los padres saber que pueden presentarle a ella tanto los problemas pequeños como grandes. Ella también les recuerda que ahora deben vacunar al bebé.

Lo mejor de todo es que no cuesta un solo centavo y que no se debe acudir a una clínica o a un hospital de niños para recibir ayuda.

### **Nuevas tareas**

El régimen danés de enfermeras de la salud es única en el mundo, ya que lleva la higiene a los hogares. La enfermera de la salud se dirige hasta a la casa más apartada del país - hoy día más en automóvil que en bicicleta.

El régimen de enfermeras de la salud fue iniciado debido a que la mortalidad infantil aquí en Dinamarca fue mucho más elevada que en los otros países vecinos. 60 de cada 1000 nacidos con vida perecieron en el primer año de vida. Hoy día, esta cifra corresponde a una quinta parte de ella. Claro que eso no se

debe solamente a las enfermeras de la salud, pero muchas de las enfermedades que antes eran corrientes ya no existen, y tampoco las consecuencias más serias de ellas. Las enfermedades por mala nutrición han desaparecido.

Por eso, los esfuerzos de las enfermeras de la salud han cambiado algo en nuestros días. Al principio se dio mayor importancia en asegurar la salud física de los niños. Las madres (en aquel entonces siempre eran las madres!) recibieron instrucciones sobre la nutrición correcta, de puericultura, de higiene, etc. Los progresos sociales y educativos han reducido la importancia de esta labor. En lugar, la atención de las enfermeras de la salud está, actualmente, más concentrada en los factores psíquicos y ambientales y su significado para el desarrollo y la evolución del niño.

En el programa de desarrollo preparado para el régimen de enfermeras de la salud de Dinamarca, para el próximo quinquenio, se indica que «la finalidad. . . es, entre otras cosas,

prevenir, en colaboración con los expertos sociales y médicos, que surjan enfermedades y contribuir a que los problemas de desarrollo y crecimiento sospechados o admitidos sean tratados lo más tempranamente posible para evitar, en lo posible, desarrollos deficientes que más tarde podrán causar problemas sociales y/o pedagógicos.»

## Conoce a la familia

Desde el principio, la intención había sido que las enfermeras de la salud solamente debían seguir a los niños durante el primer año de vida con unas 18-20 visitas a domicilio. Pero, desde entonces, el arreglo ha sido ampliado hasta comprender a niños en la edad escolar.

Después de haberse obtenido buenas experiencias en Copenhague, entre otras ciudades, con un arreglo ampliado hasta los 3 años de edad, los Municipios tuvieron la obligación de establecer un régimen de enfermeras de la salud para todas las familias con niños en la edad preescolar. Es una ampliación de un régimen anterior, según el cual se les ofreció a todos los niños en edad preescolar un examen médico anual en manos del médico de cabecera.

La enfermera de la salud sigue visitando los hogares. Ella no necesita seguir a todos los niños de la misma manera pero, en cambio, debe - según la ley - dar asistencia e instrucción especial a las familias que tienen «hijos problemáticos». Estos pueden ser niños que han nacido prematuramente, que sufren desventajas físicas o psíquicas, que están enfermos o viven en medios ambientes tensos, tal vez bajo condiciones familiares que pueden implicar una amenaza.

Ya que cada enfermera de la salud tiene su propio distrito especial es siempre la misma la que visita a cada familia. Eso profundiza la confianza y también le da a la enfermera de la salud la posibilidad para, por ejemplo, seguir el desarrollo de los hermanos mayores.

El fundamento del régimen ha sido todo el tiempo que la enfermera de la salud y el médico de cabecera debían suplirse. Durante la ampliación de la labor de prevención para los niños pequeños y sus familias también resultó ser de importancia establecer una colaboración transversal con otros grupos de tratamiento. De este modo, todo el aparato de asistencia social, que es una parte del sistema social danés y que no sólo comprende prestaciones económicas, sino también tales cosas como orientación familiar, visitadoras de casas, asesores, ofertas de instituciones y de previsión social especial, es decir, todo el aparato de tratamiento que está

incluido en la higiene pública, está, en principio, unido.

## Cuidados antes del parto

Ya durante el período de preñez la mujer danesa recibe ofertas de ayuda y para sufrir exámenes de prevención. Los médicos y las comadronas efectúan exámenes médicos gratuitos y controlan, de esta manera, que el embarazo ocurre como debe. En los últimos años también se les ha ofrecido a las mujeres pertenecientes a grupos de cierto riesgo - por ejemplo a las mujeres mayores de cierta edad - la realización de un diagnóstico prenatal por medio de exámenes del agua embrionario. Si un tal examen muestra señales de que la criatura sufrirá serias enfermedades innatas se les ofrece realizar una interrupción del embarazo, también en caso de que la preñez haya pasado aquel plazo fijado en la Ley sobre el Libre Aborto.

El ofrecimiento a las embarazadas también comprende instrucción sobre el tren de vida, enseñanza de preparación para el parto, la lactancia, etc.

Cuando el alumbramiento va a tener lugar, las mujeres pueden ser hospitalizadas gratuitamente en un hospital o casa de maternidad o recibir en el hogar la ayuda gratuita de una comadrona. Pero debido a la escasez de comadronas en muchos lugares, lo último es más bien una posibilidad teórica que una práctica.

En Dinamarca, la mayoría de los partos tuvo lugar, hasta muy avanzado este siglo, en los hogares. Pero, durante las últimas décadas, los nacimientos han sido trasladados a los hospitales. Al principio ello se debió al deseo de ofrecer condiciones más seguras para la mujer y la nueva criatura - impedir daños de parto que podían resultar en la muerte o invalidez perpetua.

Al comienzo las mujeres también estuvieron contentas por este progreso, pero, en los últimos años, ha aparecido una ola de protesta en ciertos círculos femeninos que están en contra de la «institucionalización» de algo que debería ser natural en el desenvolvimiento de la familia.

No estamos enfermas, dicen aquellas mujeres que pueden imaginarse dar a luz en el hogar. No queremos estar bajo

los efectos de una atmósfera clínica y no queremos que se nos malogre la relación emocional natural para con nuestros recién nacidos al tener que adaptarnos al funcionamiento esquemático necesario del sistema hospitalario.

## Los padres participan

Los padres también están de acuerdo con ellas. La discusión de si los hombres deben tener permiso para presenciar el parto ya ha sido superada en Dinamarca. Los padres daneses reciben una bata que deben ponerse, sujetan la mano de su esposa alumbrante y realizan ejercicios respiratorios junto con ella, para que el parto pueda tener, en lo posible, un aspecto familiar. Unas familias hasta solicitan se les dé permiso a los hijos mayores para presenciar el nacimiento de los hermanos menores. En las secciones de maternidad se contempla este paso como una buena evolución.

En cambio, los tocólogos daneses, casi sin excepción, están fuertemente en contra de volver a realizar los partos en los hogares. En un constante duelo entre las nuevas asociaciones que han surgido bajo los nombres «Madre Tierra» (Moder Jord), «Padres y Partos» (Forældre og fødsel), etc. y los médicos, éstos últimos han vencido hasta ahora al afirmar que también en el proceso natural, que es un parto, puede ocurrir, a menudo, que algo salga mal y que las familias danesas deben considerar como un privilegio el no tener que dar a luz en el hogar, pero reciben en cambio todo lo que el moderno aparato médico-técnico puede ofrecer.

Seguramente que no se ha pronunciado aún la última palabra en esta discusión. Pero ésta ya ha resultado en algo que muchos consideran como positivo: una nueva atmósfera - una «mejora del medio ambiente» en las secciones de maternidad danesas.



# La seguridad es la palabra clave

En las instituciones diurnas debe haber sitio para todos los niños, y eso puede ser un problema para los Municipios.

Lis Frederiksen



*Casas cunas:  
niños de 0 a 3 años de edad*

*Jardines de infancia:  
niños de 3 a 7 años de edad*

*Clases preescolares:  
obligatorias para  
los Municipios, no  
para los niños*

*Escuela popular:  
9 años de enseñanza  
obligatoria que  
empieza cuando el  
niño cumple los 6 ó  
7 años de edad*

**T**odos los niños en Dinamarca tienen derecho a tener una plaza en una institución diurna, si tienen necesidad de ello.

La legislación sobre la ayuda social, la Ley de Asistencia Social (Bistandsloven) de 1974, dice que los Municipios deben encargarse de que haya el número necesario de plazas en las instituciones diurnas y en los hogares para horas de ocio para los niños y jóvenes.

La mayoría de los 275 municipios de Dinamarca han construido instituciones hasta más no poder. Aun así, son muy pocos los Municipios que pueden cumplir al pie de la letra con la palabra de la Ley de Asistencia Social.

220.000 niños daneses hacen uso de las instituciones diurnas y 52.000 están en guarda diurna en hogares privados que los Municipios vigilan.

Pero aunque Dinamarca se halla entre aquellos países del mundo que tienen un abundante número de plazas institucionales para niños, aún hay listas de espera. Alrededor de 50.000 niños esperan para entrar, dice la unión gremial de pedagogos. El Ministerio de Asuntos Sociales opina que esta cifra es bastante correcta.

Una criatura tiene necesidad de una plaza institucional si ambos padres trabajan. Pero los jardines de infancia no son únicamente lugares de custodia -

también brindan una oferta pedagógica para aquellos niños que puedan tener provecho de pasar unas horas cada día en una institución. Las familias con muchos hijos, como en tiempos pasados, es un fenómeno casi desconocido en la Dinamarca actual.

## Las mujeres quieren trabajar

En Dinamarca, más y más mujeres reinician su trabajo después de concluir sus vacaciones pagadas a causa de parto. Este es uno de los motivos importantes de la enorme necesidad de plazas institucionales, pues, a las instituciones diurnas se las considera como un suplemento para los hogares durante el creci-





«Gymnasium»  
(o bachillerato  
danés):  
3 años

Estudios profesionales:  
3-4 años

Estudios superiores:  
6-8 años

miento y desarrollo de los niños y jóvenes.

Las casas cunas están destinadas para los niños de la edad de 0-3 años.

La misión de las casas cunas es cuidar y criar a los niños que no pueden permanecer en sus propios hogares durante el día porque ambos padres trabajan.

Las casas cunas también deben contribuir al desarrollo personal de los niños en los primeros años de su vida.

Los jardines de infancia son para los niños de la edad de 3-7 años. Al igual que las casas cunas, las guarderías infantiles deben cuidar a los niños durante el día, pero también tienen importancia para todos los niños en la edad preescolar.

Los hogares para horas de ocio son aprovechados por los niños y jóvenes de la edad de 7-14 años. Los hogares para horas de ocio deben atender a los niños fuera de las horas de clase. Los hogares para horas de ocio ofrecen distracciones y ocupaciones y deben contribuir al desarrollo personal y social de los jóvenes.

Finalmente tenemos la guarda diurna municipal en hogares privados. Originalmente, la guarda diurna fue una solución de emergencia porque no había instituciones suficientes, pero ahora es ofrecida como una alternativa permanente de las instituciones. La guarda diurna puede ser aprovechada por todos los niños de la edad de 0-13 años, pero en la práctica son ante y sobre todo los más pequeños los que son cuidados de esta manera.

Las instituciones diurnas deben, en colaboración con los padres, crear ambientes aptos para los niños que puedan suplementar la educación de los hogares.

Los objetivos de las instituciones es contribuir a que el niño se transforme en una persona franca e independiente con voluntad para cooperar y que trata de emplear sus conocimientos para mejorar sus propias condiciones de vida y la de otros.

Por eso, la seguridad es la palabra clave en la labor de las instituciones diurnas. Los colaboradores de las insti-

tuciones y los padres deben cooperar con respecto al curso que la institución debe seguir en su trabajo tocante a los niños.

Y en Dinamarca se da por supuesto que los colaboradores no deben inculcar a los niños hacia un concepto unilateral de la vida.

Esta prohibido castigar corporalmente a los niños o humillarlos mediante hechos o pronunciamientos.

## Precio

La mayor parte de los gastos para las instituciones diurnas son costeados por el ente público - es decir, todos los daneses aportan su contribución por intermedio de los impuestos. Pero los padres también tienen que pagar una suma directamente. Actualmente el precio medio es de 1.000 coronas danesas mensuales por una plaza en una casa cuna, de 500 coronas por una plaza en un jardín de infancia y de 250 coronas por una plaza en un hogar para horas de ocio.

Los padres pueden solicitar para su hijo una plaza gratuita, completa o parcial, pero el límite de lo que deben ganar para conseguir una plaza gratuita es bastante bajo.

Los gastos para tener uno o varios hijos en una institución pueden significar, generalmente, un enorme agravamiento económico para una familia o para un sostén único de familia.

## Escasez de pedagogos

En los jardines de infancia los grupos de niños constan normalmente de 20 criaturas, en las casas cunas de 10.

Normalmente habrá durante todo el día dos adultos en cada grupo infantil, más un adulto adicional durante la mitad del día en un grupo infantil de las casas cunas.

Por el momento hay escasez de pedagogos capacitados, sobre todo fuera de las grandes ciudades. La capacidad de preparación no ha seguido al mismo ritmo que la construcción de nuevas instituciones.

Tradicionalmente han sido las mujeres quienes fueron educadas como pedagogos para los jardines de infancia y hogares para horas de ocio, pero en los últimos años ha tenido lugar una pequeña nivelación. Cada cinco estudiantes en estos cursos es ahora hombre.

## Mezcolanza

Los arreglos de cuidado en las escuelas es uno de los grandes temas de debate en la Dinamarca actual, donde el día escolar es tradicionalmente más corto que en aquellos países con los que acostumbramos compararnos.



Un arreglo de cuidado significa que se coloca el servicio de los hogares para horas de ocio dentro del marco de la escuela.

La intención es ofrecer a los niños las mismas posibilidades que los hogares para las horas de ocio; sólo que deberán tener lugar en la escuela misma, para evitar de esta manera un problema de transporte que, en especial, es serio para los escolares más pequeños entre 6 y 10 años de edad.

En los últimos años ha surgido una mezcolanza de diversos arreglos de cuidado - que van desde arreglos parecidos a los de los hogares para horas de ocio en cuanto a los locales y al personal hasta arreglos más casuales, que muchos pedagogos, políticos y, ante todo, los padres encuentran poco satisfactorios.

Un proyecto de ley sobre arreglos es-

colares de cuidado debía regir en todo el sector. Fue preparado, pero no aprobado. Fue muy costoso y no se pudo conseguir mayoría política para aprobarlo.

2-300 escuelas en todo el país tienen por el momento arreglos escolares de cuidado con contenidos muy distintos y de diferente estructura.

### Necesidad real

La Comisión Infantil, instituida por el Gobierno hace algunos años y que muy pronto concluirá su trabajo, admite que existe una necesidad real y muy urgente para el cuidado de los niños que asisten a las clases preescolares (cuyo horario es de tres horas al día) y de los niños que frecuentan los cursos 1°, 2° y 3° (cuyos horarios son un poco más largos). O sea, niños de la edad de 6-10 años. Ahora son los Municipios mismos los que

*También hay que cuidar de los dientes. De un jardín de infancia de Copenhague*

deciden si quieren introducir arreglos de cuidado y como deben estar organizados.

En más y más familias trabajan ambos padres. Es por eso que la sociedad debe asumir en mayor grado el cuidado de los niños y de los jóvenes.

Y aunque en muchos Municipios la voluntad ha sido grande para construir nuevas instituciones, éstos no pueden seguir con el deseo de las mujeres para trabajar fuera del hogar.

# Una nueva época

Los organismos femeninos groenlandeses desempeñan un papel importante por lo que respecta a la labor para ayudar a las mujeres groenlandesas a superar la difícil etapa de adaptación.

Lise Lennert

Las mujeres groenlandesas lograron el 1 de abril de 1948 el derecho a voto y la elegibilidad. En octubre de ese mismo año se fundó en Godthåb (capital de Groenlandia) la primera asociación de mujeres. Más aparecieron posteriormente, y en los años cincuenta dejaron sentir su efecto.

En tiempos pasados, la sociedad groenlandesa estuvo en equilibrio. La familia era un grupo que cubría todas las necesidades humanas, y los deberes de las mujeres estuvieron claramente definidos. Pero la influencia desde fuera, en el curso de los años cuarenta, había sido tan fuerte que resultó en la creación de nuevas necesidades y de nuevos deberes que cada una de las mujeres groenlandesas no pudo satisfacer sola, sino que tuvo que solucionarlos junta con otras. Con esto cambió la situación de la mujer decisivamente.

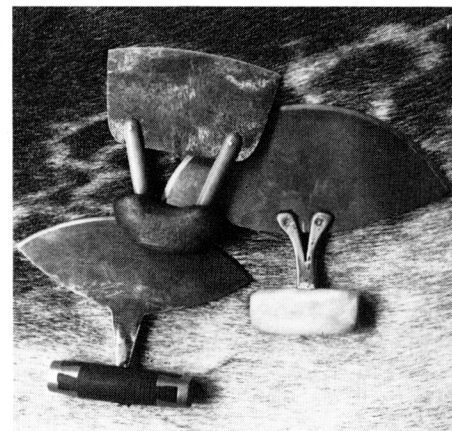
Principalmente fueron las mujeres maduras y experimentadas las que influyeron en las asociaciones de mujeres a lo largo de la costa. Ellas conocían los problemas sociales desde adentro y deseaban participar para mejorar y facilitar la existencia de toda la familia, no sólo de las mujeres.

La primera asociación tuvo tres fines: Reunir a las mujeres para ayudarlas y capacitarlas en los asuntos domésticos, fortalecer el interés por los asuntos públicos y trabajar para conservar el trabajo manual groenlandés.

El primero puede dar la impresión de ser un fin modesto. Pero la base fue un estado de salud pésimo - la tuberculosis florecía y casi ninguna familia se libraba de esta enfermedad. Uno de los métodos para combatirla fue procurar alimentos nutritivos y cuidar de una mejor higiene.



*Un kayak esquimal es forrado con pieles*



*La herramienta más importante de la mujer: el cuchillo de mujeres*

*La piel de foca debe ser raspada, y el cuchillo que se usa se llama en groenlandés «ulo» - cuchillo de mujeres*

berculosis y la salud de la gente mejoraba. Los médicos locales y el Médico Regional (autoridad superior de la Salud Pública en Groenlandia) colaboraron con las asociaciones de mujeres. A principios de los años setenta todavía hubo una necesidad para realizar campañas de instrucción, las cuales fueron realizadas en colaboración con la Oficina de Informaciones de Groenlandia.

Las asociaciones de mujeres participaron activamente en la labor para introducir una nueva ley sobre el aborto con libre aborto, y no hay duda alguna que su forma de tratar esta propuesta ha desempeñado un papel importantísimo para que la ley pudiera ser aprobada en 1973.

La Unión también ha laborado activamente en el campo de la vivienda, con seminarios tocantes a la vivienda, en colaboración con la Organización Técnica de Groenlandia (Grønlands Teknisk Organisation) y el Centro de Construcciones (Byggecentrum). Los Clubes de Madres han sido creados gracias a la iniciativa de las asociaciones de mujeres. Desde 1966, la Unión ha realizado periódicamente cursos para futuras visitadoras de casas y colaboradoras sociales.

El segundo fin fue puesto a la obra en colaboración con los hombres para ponerse al corriente de los grandes y trascendentales cambios que ocurrían en la sociedad groenlandesa, entre otros, con la ley sobre los Municipios y el Consejo Regional, implantada en mayo de 1950. Las mujeres se valieron de sus asociaciones para capacitarse, y andando el tiempo han resuelto muchos problemas apremiantes.

Las aproximadamente 50 asociaciones locales se unieron en 1960 en la Unión de Asociaciones de Mujeres Groenlandesas (De grønlandske kvinde-

foreningers Sammenslutning), que ha colaborado estrechamente con las Asociaciones de Mujeres Danesas.

### Asuntos de importancia

El planeamiento de la familia ha sido uno de los asuntos importantes de las asociaciones de mujeres. Las mujeres de Groenlandia se dieron cuenta, poco a poco, que el tener muchos hijos era casi incompatible con el deseo de participar en provechosos asuntos públicos fuera del hogar. Casi tan importante fue el descenso de la mortalidad infantil - los médicos ya estaban eliminando a la tu-



*La elaboración del hilo de tendón*

## Escuela de Mujeres

Ahora existen 65 asociaciones locales que se reúnen cada tres años en un congreso nacional para coordinar sus esfuerzos. Uno de los temas que se repiten en cada congreso es la educación de las muchachas - así como en muchas partes, más varones que mujeres inician un estudio en Groenlandia.

En el congreso nacional celebrado en 1968 se inició una colecta para recaudar fondos para la construcción de una escuela de mujeres, y con ello se tomó el hilo del tercer fin de la primera asociación, a saber, conservar el trabajo

manual groenlandés. Este había decaído fuertemente. Por eso es necesario motivar a los jóvenes a aprender las muchas técnicas, a menos que esta excepcional herencia cultural deba morir con las mujeres más viejas. La Escuela de Mujeres está vinculada a la Escuela Superior Knud Rasmussen, en Hols-teinsborg, y fue inaugurada en 1977.

Cuando la Escuela se convirtió en una realidad, las mujeres emprendieron la enorme tarea que es preparar libros de texto que describen a base de imágenes y textos el trabajo manual groenlandés - la manufactura de prendas de ves-

tir, objetos para el hogar y para las embarcaciones de los hombres, uno de los medios de subsistencia de la sociedad groenlandesa. Los libros de texto deben completarse con diapositivas y películas de, entre otras, la primera gran conferencia realizada en la Escuela de Mujeres, en 1979, sobre los trabajos manuales en pieles.

## El futuro

Pero ahora, en los primeros años exigentes del régimen de autonomía; tenemos menos dinero para nuestros trabajos, y los congresos nacionales deben ser substituidos por reuniones distritales debido, entre otras cosas, a los elevados precios del tráfico deméstico groenlandés, que se encuentran entre los más altos del mundo.

Pero eso no quiere decir que la Unión deja a un lado los nuevos problemas. Políticamente, la representación femenina disminuyó en las elecciones de 1979. Aunque se puede constatar que la juventud de hoy está mejor enterada sobre la evolución política, yo creo que todavía falta mucho camino que correr antes de que nosotras, las mujeres groenlandesas, tengamos una coinfluencia directamente sensible y razonable en la sociedad que nosotras mismas estamos contribuyendo a crear.

La Unión no está afiliada a ningún partido político, pero intenta conseguir una colaboración de utilidad pública con las mujeres de los distintos grupos políticos. La formación de partidos es algo nuevo en Groenlandia, razón por la cual muchas mujeres han mostrado reservación por lo que respecta a afiliarse a un partido determinado. En las asociaciones de mujeres exhortamos a los miembros a asociarse a los partidos porque creemos que éste es el camino más relevante hacia aquella coinfluencia que deseamos tan ansiosamente.

# Las Naciones Unidas, las mujeres y Dinamarca

Entre las mujeres de la Dinamarca de 1980 hay gran desacuerdo sobre si las mujeres de la Dinamarca de 1980 han llegado lejos o no.

Kika Mølgaard

Se ha dicho que las mujeres escandinavas - y por consiguiente también las danesas - tienen una ventaja sobre la mayor parte de las otras: Los hombres escandinavos tienen mala conciencia cuando discriminan contra las mujeres, hábito que los hombres en el resto del mundo raramente habrían de adquirir.

Aunque alguno que otro se opondrá a que los resultados locales de la lucha de mujeres sean reducidos a una cuestión sobre la mala o buena conciencia de los hombres, la afirmación puede tener una pizca de verdad. Y tal vez sea ésa una de las explicaciones de que aquí, aparentemente, haya sido más fácil que en otras partes arrancar la discusión sobre los roles de las mujeres y *de los hombres*. Nada fácil, porque por cierto fue difícil, pero tampoco imposible.

El fondo no necesita ser una mayor comprensión innata o estudiada de la política sexual, pero quizás deba ser buscada en la especialidad emotiva escandinava: El sentido de culpabilidad definido o quizá también indefinido que se dice se nos inculca, independientemente del sexo, con la leche materna.

También se ha dicho - por nuestras hermanas europeas - que las mujeres escandinavas son insoportables en su convencimiento de que están mejor situadas, han logrado más, han abordado los problemas tocantes a la situación y al papel de las mujeres mejor que todas la demás; y que justamente esa actitud o satisfacción, si usted quiere, puede impedir más adelantos.

Entre las mujeres de la Dinamarca de 1980 hay gran desacuerdo sobre si las mujeres de la Dinamarca de 1980 han llegado lejos o no. En todo caso, ello depende desde que punto de vista se ven las cosas. Por ejemplo, ¿es bueno que las mujeres estén representadas en el Folketing (Parlamento) con casi 25% - o es lamentable con menos del 25% después de 65 años con derecho a voto y a la elegibilidad para las mujeres? ¿Es bueno que los derechos formales, en general, estén en orden - o es malo que no son (¿puedan ser?) aprovechadas completamente? La opinión es variada - ello también se desprende de los artículos publicados aquí.

Como parte en el caso se puede tener motivo para tanto optimismo como pesimismo - para regocijo de que se haya logrado una parte del objetivo, para impaciencia por no haberlo alcanzado completamente. Y la mayoría de las mujeres danesas pueden estar de acuerdo sobre tanto: Vale la pena conservar lo que se ha logrado. Vale la pena trabajar contra aquella reacción que siempre amenaza en los períodos de depresión económica.

Y es necesario continuar avanzando. Tanto para las mujeres danesas como para las mujeres de todo el mundo.

Es para eso que se debe emplear, ante y sobre todo, la segunda conferencia (la conferencia de medio camino) de la Década de la Mujer, establecida por la ONU.

Por último, dos palabras sobre la ONU, las Mujeres y Dinamarca.

Para aquél a quien le gusta ir en bus-

ca del motivo principal de los acontecimientos, puede encontrar algo en el hecho de que la segunda conferencia será celebrada en Dinamarca.

El papel que Dinamarca desempeña generalmente en la ONU no será mencionado aquí, sólo se citará que la única vez que Dinamarca actuó solo como proponente para una resolución en la ONU fue 1946. La moción pretendió asegurarles a todas las mujeres del mundo los mismos derechos políticos que los hombres.

La propuesta fue una continuación natural del trabajo que se había realizado en la primera reunión laboral de las Naciones Unidas sobre el Estado de la Mujer, que tuvo a Bodil Begtrup, una mujer danesa, como presidente.

Bodil Begtrup, que posteriormente se convirtió en la primera embajadora de Dinamarca, relata sobre el agitado trabajo de la Comisión:

- Nosotras descubrimos muy rápido que cuando se debe preparar en 14 días un trabajo que debe asegurarles a todas las mujeres del mundo la igualdad de derechos, entonces no hay tiempo para altercados, y para gran pena de la prensa no hubo ninguna riña entre nosotras en la pequeña Comisión. Noche tras noche trabajábamos con los preparativos para el programa del día siguiente, y después de dos semanas elaboramos el plan que fue el fundamental para el trabajo de la ONU en pro de las mujeres - aunque originalmente sólo se había pensado a la Comisión como una especie de gesto de cortesía para con las mujeres. El plan tenía cuatro puntos

principales: derechos políticos, derechos en la familia y derechos civiles y cívicos, derechos en el mercado del trabajo y el derecho a la educación.

También fue aquí donde se inició la colaboración con los organismos privados, cuenta Bodil Begtrup:

- Nosotras temíamos que los hombres regresarían a casa y se olvidarían otra vez de todo. Por eso convocamos a las grandes organizaciones femininas y les pedimos que insistieran para

que las decisiones fueran llevadas a cabo. De un modo fue el comienzo de aquello que nuevamente es realizado ahora en la segunda conferencia por la conferencia alternativa, la denominada Forum.

En la propuesta de la Comisión se recomendó convocar a una conferencia mundial sobre los problemas de las mujeres. Tuvo que transcurrir casi 30 años antes de que esa idea fuera convertida en una realidad por la Conferencia del

Año de la Mujer, celebrada en México en 1975.

Finalmente sólo queda decir que Bodil Begtrup será substituta honoris causa en la conferencia de medio camino a realizarse en Copenhague.



## Los autores

*Eva Bendix*, 54 años de edad, periodista, freelance en la prensa diaria, la radio y la televisión, miembro de la Comisión del Ministerio de Instrucción Pública referente al papel de los sexos y la educación. Entre otras cosas ha escrito libros escolares sobre el rol de los sexos.

*Ole Bertelsen*, 39 años de edad, magister scientiarum socialium, investigador auxiliar en el Socialforskningsinstitutet (Instituto Nacional Danés de Investigaciones Sociales). Ha publicado «Family Size and Style of Life» (El Tamaño de la Familia y el Estilo de Vida).

*Merete Carlsen*, 36 años de edad, periodista desde 1964, de 1975 a 1977 estuvo en Nueva York, trabajó en el Diario Radiado, en el periódico Børsen y ahora es colaboradora de la revista «Alt for Damerne».

*Hanne Dam*, 31 años de edad, periodista desde 1967, desde 1977 en el periódico independiente Information, de propiedad de los colaboradores. Se ocupa en especial con temas político femeninos.

*Lis Frederiksen*, 36 años de edad, estudios de la Universidad de Copenhague, tres años en la marina mercante danesa como camarera, periodista desde 1971. Desde 1976 colaboradora del Noticiero de la TV.

*Susanne Lautrop*, 29 años de edad, periodista desde 1974, colaboradora de Radio Dinamarca, ahora freelance. Se ha ocupado en especial con temas internacionales sobre los medios.

*Lise Lennert*, 32 años de edad, se graduó en 1970 como maestra de la Escuela Normal de Maestros de Hellerup, desde 1972 profesora en la Escuela Normal de Maestros de Godthåb. Activa en el movimiento feminista groenlandés.

*Kika Molgaard*, 49 años de edad, periodista, redacta la revista Udvikling (Desarrollo) de DANIDA, freelance en Radio Dinamarca, miembro de la Comisión del Ministerio de Instrucción Pública referente al papel de los sexos y la educación. Colaboradora de libros escolares sobre el papel de los sexos.

*Grethe Fenger Møller*, 38 años de edad, licenciada en Derecho, jefa de sección en el Ministerio de Asuntos Sociales. En 1975 fue jefa del secretariado del Año de la Mujer. Presidenta de la Sociedad Femenina de Dinamarca desde 1974, miembro del Folketing por el Partido Conservador desde 1977

*Ruth Nørthen*, 52 años de edad, periodista del diario Aktuelt. Miembro de la dirección del Danske Kvinders Nationalråd (Consejo Nacional de la Mujer Danesa) desde 1966, miembro de la delegación danesa ante la ONU de 1966 a 1969 y desde 1977.